



Unidad 2

Libro de lectura

Grado 5

Las primeras civilizaciones americanas

Español

Grado 5

Unidad 2

**Las primeras
civilizaciones americanas**
Mayas, aztecas e incas

Libro de lectura

This file is provided exclusively for use by students and teachers for whom the corresponding materials have been purchased or licensed from Amplify. Any other distribution or reproduction of these materials is forbidden without written permission from Amplify.

ISBN 978-1-68391-758-8

© 2015 The Core Knowledge Foundation and its licensors
www.coreknowledge.org

Translated, revised, and additional material
© 2022 Amplify Education, Inc. and its licensors
www.amplify.com

All Rights Reserved.

Core Knowledge Language Arts and CKLA are trademarks of the Core Knowledge Foundation.

Trademarks and trade names are shown in this book strictly for illustrative and educational purposes and are the property of the respective owners. References herein should not be regarded as affecting the validity of said trademarks and trade names.

Contenido

Las primeras civilizaciones americanas

Mayas, aztecas e incas

Libro de lectura

Capítulo 1	El surgimiento de las primeras civilizaciones americanas	2
Capítulo 2	La era dorada de los mayas.	8
Capítulo 3	Secretos ocultos en el bosque tropical	16
Capítulo 4	Mitos de los mayas.	24
Capítulo 5	La ciudad azteca al borde del agua	32
Capítulo 6	Emperadores, dioses e invasores extranjeros	40
Capítulo 7	El nacimiento del Imperio inca.	46
Capítulo 8	Todos los caminos conducen a Cuzco	56
Capítulo 9	Mitos de los aztecas y los incas	64
Selecciones de enriquecimiento		
	Impresiones de un conquistador español	72
	La doncella de hielo de los Andes	76
Glosario	79



Capítulo 1

El surgimiento de las primeras civilizaciones americanas

LA GRAN PREGUNTA

¿Cuáles eran las características geográficas principales de las regiones en las que se desarrollaron las civilizaciones maya, azteca e inca?

Nuestro conocimiento de la historia de los seres humanos en cuanto a su vida y trabajo en común comienza en África hace más de un millón de años. Con el tiempo, los seres humanos comenzaron a migrar y llegaron a habitar seis continentes: África, Asia, Europa, Australia y las dos Américas.



Los primeros seres humanos migraron a través de los continentes de la Tierra.

Durante muchos miles de años, los primeros cazadores-recolectores se desplazaban de un lugar a otro; pescaban y cazaban animales, y recolectaban plantas silvestres. Entre los años 12,000 y 5,000 a. e. c., algunos grupos establecieron aldeas más permanentes. Por lo general, estas sociedades basadas en aldeas dependían de la agricultura y sembraban sus propios cultivos para alimentarse. Algunas aprendieron a **domesticar** animales. Con el tiempo, en ciertas regiones los animales comenzaron a utilizarse como algo más que alimento: ayudaban a arar y fertilizar el suelo, suministraban leche y proporcionaban lana para confeccionar ropa.

A medida que las personas se fueron asentando para dedicarse a la agricultura, sus vidas cambiaron. Aprendieron a **irrigar** los campos e idearon formas de almacenar alimentos. Las poblaciones crecieron. Entre los años 4,000 y 2,000 a. e. c., los pueblos y las aldeas de diversos lugares se transformaron en ciudades. Las personas construían edificaciones, adoraban a los dioses, se dedicaban a la alfarería y tejían telas. Los habitantes de las ciudades elegían líderes y establecían leyes. Algunas personas gobernaban y otras servían. Así nacieron las civilizaciones.



El desarrollo de las civilizaciones desde África hasta América

Las primeras civilizaciones surgieron en valles fluviales fértiles de África y Asia. Estas civilizaciones **florecieron** a las orillas de los ríos Nilo, Indo, Amarillo, Tigris y Éufrates. Para el año 1,000 a. e. c., surgieron nuevas civilizaciones en América. Estas primeras civilizaciones americanas se llaman civilizaciones precolombinas. Esto se debe a que se desarrollaron mucho antes del primer viaje de Cristóbal Colón a América en 1492. Tres de estas civilizaciones precolombinas fueron los mayas, los aztecas y los incas.



Los valles fluviales proporcionaron agua y tierra fértil.

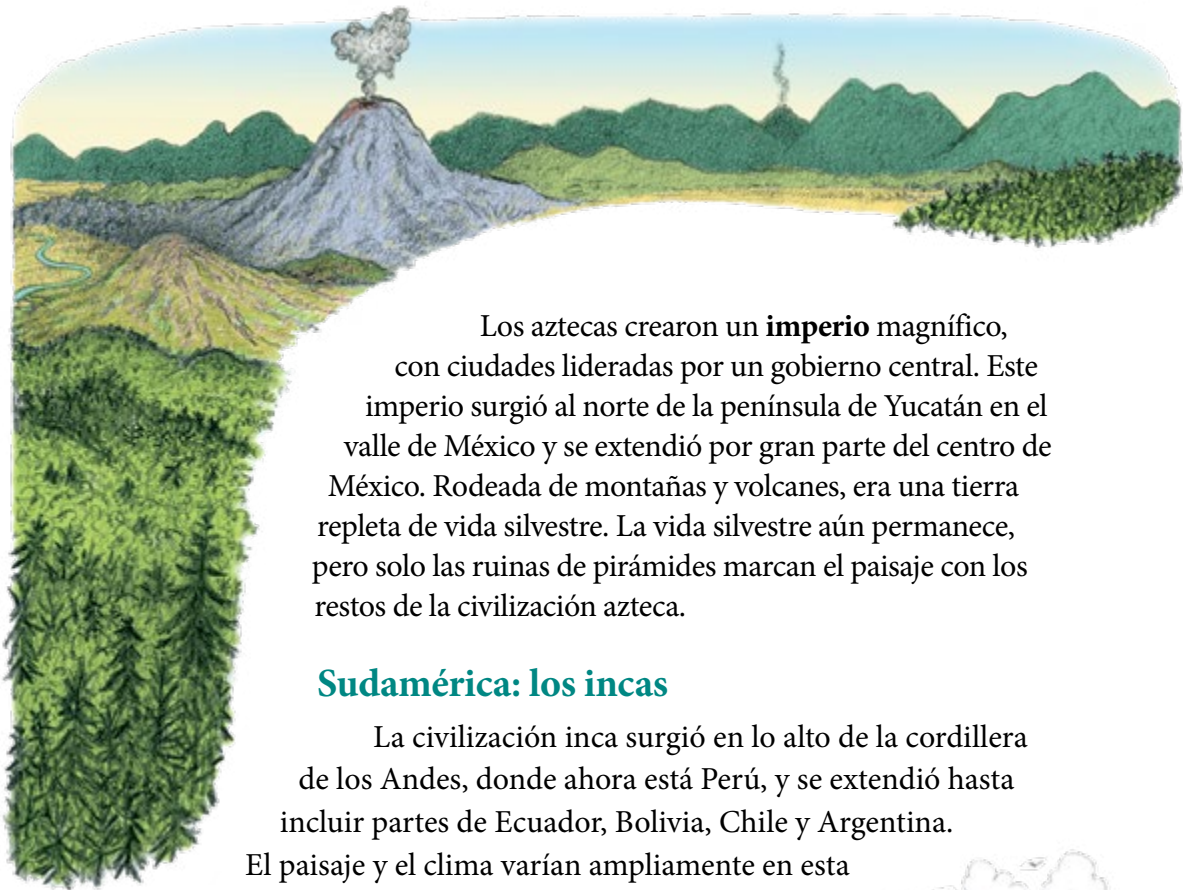


Mesoamérica: los mayas y los aztecas

Mesoamérica, o América Media, fue el hogar de las civilizaciones maya y azteca. Esta región se encuentra al norte del ecuador en un área llamada zona de los trópicos. Incluye un sector del actual México en América del Norte y partes de América Central. Ocupa gran parte del **istmo** que une los continentes de América del Norte y del Sur. Los actuales países centroamericanos de Guatemala, Belice, Honduras, El Salvador, Nicaragua y el norte de Costa Rica son todos parte de Mesoamérica. Mesoamérica tiene paisajes muy **diversos**, que incluye áridos desiertos costeros y húmedos bosques tropicales continentales.



La península de Yucatán está rodeada de agua por tres lados. Se encuentra entre el golfo de México y el mar Caribe, y allí vivieron muchos mayas. La región sur de la península está cubierta por bosques tropicales cálidos y húmedos. Su vegetación **exuberante** sustenta animales tan variados como jaguares, serpientes, murciélagos, monos, tucanes y quetzales. La región norte de Yucatán es más seca y no tiene ríos, solo lagos y pantanos. Los miles de **cenotes** profundos de Yucatán suministran agua dulce al área, la necesaria para que se formen asentamientos. Los **descendientes** de los mayas todavía viven allí, junto a las ruinas de la antigua civilización.

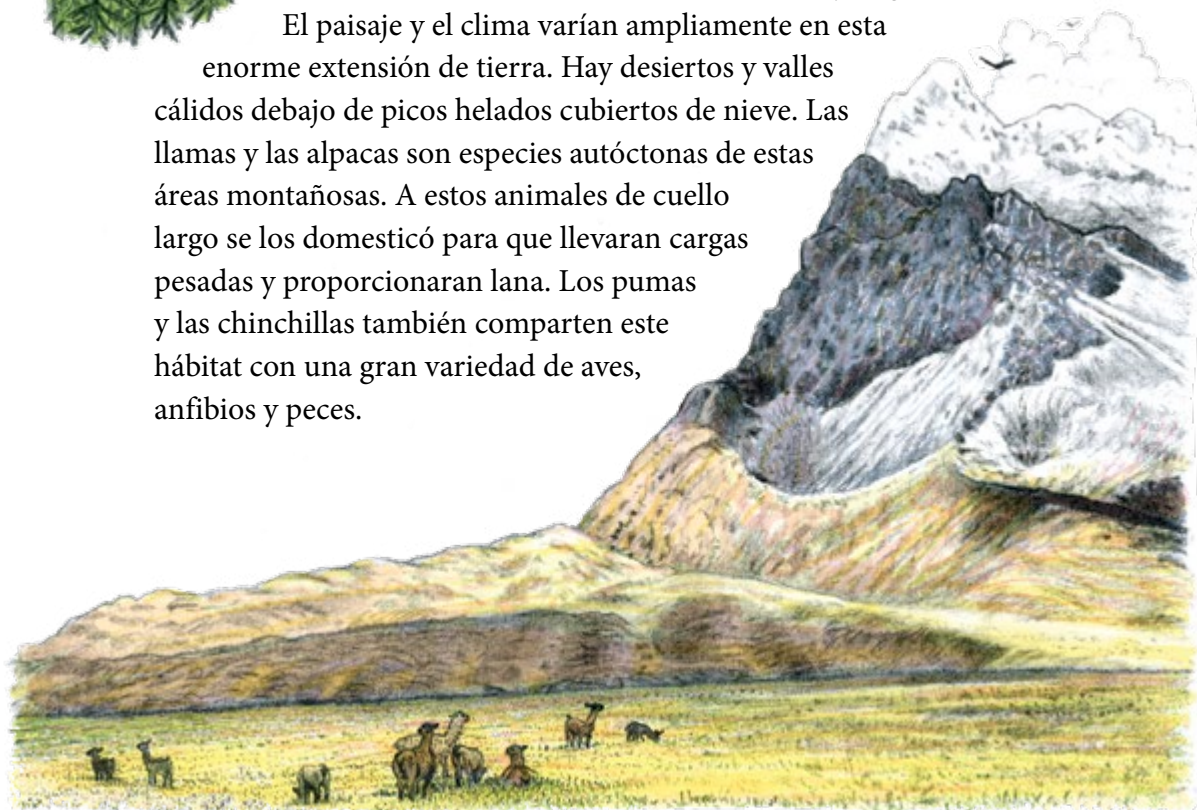


Los aztecas crearon un **imperio** magnífico, con ciudades lideradas por un gobierno central. Este imperio surgió al norte de la península de Yucatán en el valle de México y se extendió por gran parte del centro de México. Rodeada de montañas y volcanes, era una tierra repleta de vida silvestre. La vida silvestre aún permanece, pero solo las ruinas de pirámides marcan el paisaje con los restos de la civilización azteca.

Sudamérica: los incas

La civilización inca surgió en lo alto de la cordillera de los Andes, donde ahora está Perú, y se extendió hasta incluir partes de Ecuador, Bolivia, Chile y Argentina.

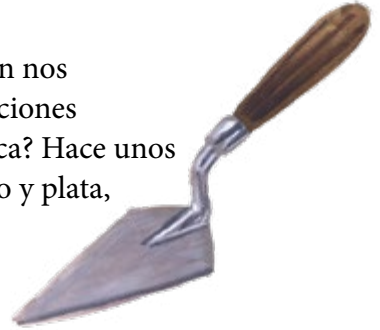
El paisaje y el clima varían ampliamente en esta enorme extensión de tierra. Hay desiertos y valles cálidos debajo de picos helados cubiertos de nieve. Las llamas y las alpacas son especies autóctonas de estas áreas montañosas. A estos animales de cuello largo se los domesticó para que llevaran cargas pesadas y proporcionaran lana. Los pumas y las chinchillas también comparten este hábitat con una gran variedad de aves, anfibios y peces.



Pistas de civilizaciones pasadas

Los arqueólogos han descubierto gran parte de lo que hoy sabemos acerca de los mayas, los aztecas y los incas. Ellos estudian los restos de las civilizaciones pasadas. Examinan la tierra donde vivieron los pueblos antiguos, analizan el suelo y toman fotografías. También trazan las áreas que se excavarán, o removerán, para buscar objetos antiguos. Los arqueólogos usan palas, cucharas, cepillos y **tamices** para encontrar evidencias de actividad humana pasada. Las piedras descascaradas, las esquirlas de cerámica, los huesos y los artículos **textiles** nos cuentan una historia.

Las cartas y los registros de los españoles también nos proporcionan información sobre las primeras civilizaciones americanas. ¿Por qué estaban los españoles en América? Hace unos 500 años, vinieron en busca de riquezas. Buscaban oro y plata, especias y seda, aventuras y conquistas.



Los arqueólogos usan diversos métodos e instrumentos para estudiar las civilizaciones pasadas.



Hernán Cortés



Francisco Pizarro

Conquistas españolas en América

Hernán Cortés y Francisco Pizarro —que eran primos lejanos— fueron dos de los primeros exploradores españoles. Se embarcaron en expediciones separadas desde España a América a principios del siglo XVI. Esos conquistadores, o colonizadores, españoles estaban interesados en algo más que en riquezas: querían establecer colonias para el rey de España. Trajeron consigo armas avanzadas, animales nuevos y, desafortunadamente, enfermedades devastadoras desde Europa. Cortés conquistó el Imperio azteca (es decir, tomó el control) en lo que ahora se conoce como México. Pizarro conquistó a los incas en el Perú actual. Los españoles impusieron su idioma y religión a los pueblos nativos y dejaron registros escritos sobre sus primeras experiencias en América.

Al explorar estos capítulos, aprenderán acerca de la historia de estas tres civilizaciones precolombinas: los mayas, los aztecas y los incas.



Los conquistadores españoles buscaban riquezas, como el oro que se usó para hacer este colgante azteca.

Capítulo 2

La era dorada de los mayas

LA GRAN PREGUNTA

¿Cómo hizo la sociedad maya para adaptarse y prosperar en una región tan extensa y diversa?



Ilustraciones de Catherwood



Désiré Charnay fue un arqueólogo francés que visitó las selvas de América Central en el siglo XIX. Esto es lo que escribió en su diario:

*“La lluvia es **incesante**. La humedad parece **penetrar** nuestros huesos hasta la médula; un moho vegetal se posa en nuestros sombreros y debemos cepillarlos a diario para quitarlo; vivimos en el lodo, estamos cubiertos de lodo y respiramos lodo; el suelo es tan resbaladizo que pasamos tanto tiempo sobre nuestras espaldas como sobre nuestros pies”.*

Imaginen cómo se sentirían si resbalaran en el lodo todo el día, si tuvieran que aplastar mosquitos constantemente y si tuvieran que convivir con serpientes y tarántulas que se posan en lo alto de los árboles. Imaginen el calor y la humedad constantes. El lodo, las criaturas venenosas y el clima húmedo formaron parte de las experiencias de Charnay en el bosque tropical.

Charnay visitó América Central después de leer un libro de viaje escrito por John Lloyd Stephens e ilustrado por Frederick Catherwood. Se sintió fascinado por las antiguas ruinas mayas ilustradas en el libro. Catherwood dibujó imágenes de **templos** asfixiados por vides, asomándose entre las nubes. Sus dibujos de máscaras talladas parecían personas reales. Stephens y Catherwood retrataron ciudades abandonadas, devoradas por densos bosques. Su libro captó la imaginación de personas de todo el mundo. “¿Quiénes eran estos mayas?” se preguntaban.

Florece una cultura

Los mayas fueron uno de los muchos grupos que se asentaron en Mesoamérica. Formaron aldeas agrícolas al menos desde el año 1800 a. e. c. Con el tiempo, establecieron una civilización. Unas cinco millones de personas habitaban un área que se extendía desde las tierras altas de Guatemala hasta las llanuras de Yucatán. Entre los años 250 y 900 e. c. florecieron la escritura, la religión y el arte. En ciertos aspectos, esta época fue la era dorada de la **cultura** maya.

Los mayas no tenían un solo gobernante; vivían en **ciudades-Estado** distribuidas a distancias considerables. Algunas de estas ciudades-Estado eran más grandes que otras. Cada una tenía un poderoso señor que gobernaba su propia ciudad y sus alrededores. Las ciudades-Estado **comerciaban** y luchaban entre sí.

La sociedad maya estaba dividida en clases: los señores ocupaban la clase más alta. Los sacerdotes bien educados también estaban entre las clases nobles, o más altas. Tanto reyes como sacerdotes vivían en palacios cerca de los centros de las ciudades. Por lo general, los nobles poderosos vivían en las casas más grandes. Los artesanos vivían en casas más pequeñas que a menudo estaban más alejadas del centro de la ciudad y los agricultores vivían junto a sus campos, que estaban todavía más lejos.




Los templos y las pirámides dominaban el centro de las ciudades-Estado mayas.



En el complejo de pirámides y templos se llevaban a cabo rituales , ceremonias y festivales religiosos.

Pirámides, templos y dioses

Las ciudades-Estado mayas eran centros gubernamentales y religiosos. Cada uno tenía diseños arquitectónicos únicos. Sin embargo, todos los centros tenían pirámides y templos de piedra. Algunas pirámides servían como monumentos funerarios para honrar a los reyes muertos. Los templos ocupaban el nivel superior de las pirámides, intencionalmente cerca de los cielos y los dioses. Estos templos se reservaban a los gobernantes y sacerdotes. Los complejos de pirámides y templos a menudo rodeaban una plaza central donde se celebraban ceremonias y festivales públicos.

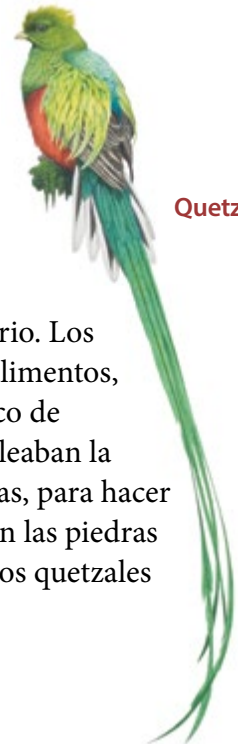


La religión era importante en casi todos los aspectos de la vida maya. La fe de los mayas en dioses y diosas los ayudaba a explicar el misterio de la vida. Creían que los dioses lo controlaban todo, eran responsables de la salida y la puesta del Sol y de las fases de la luna. También eran, sin dudas, responsables de las inundaciones y sequías, así como de las enfermedades y la salud. Los mayas les agradecían por las cosechas abundantes, la cura de alguna enfermedad o la victoria en alguna batalla. Además, les ofrecían obsequios valiosos.

Hacia fines de su era dorada, la ciudad-Estado de Chichén Itzá fue un importante centro maya. Chichén Itzá está ubicada en una región **árida** al norte de la península de Yucatán. Los mayas creían que el Pozo de los Sacrificios de Chichén Itzá era el hogar de los dioses que controlaban la lluvia. Hacían ofrendas a los dioses de la lluvia porque pensaban que así regarían sus campos. Este pozo continuó sirviendo como un sitio de ofrendas durante siglos después del declive de Chichén Itzá como importante centro maya.

El comercio de las tierras altas a las tierras bajas

Las rutas comerciales seguían ríos, mares y carreteras a lo largo de la región maya y conectaban a estos pueblos **indígenas** entre sí. Las ciudades eran centros de **comercio** donde se compartían ideas e intercambiaban mercancías. Los mayas tenían un sistema de trueque para intercambiar artículos de uso diario. Los habitantes de las tierras bajas intercambiaban alimentos, algodón y pieles de jaguar por sal y pescado seco de las costas. Los habitantes de Mesoamérica empleaban la obsidiana, un vidrio volcánico de las tierras altas, para hacer joyas y herramientas. Los mayas ricos valoraban las piedras preciosas y las plumas de colores brillantes de los quetzales del bosque tropical.



Quetzal

Alimentar a las ciudades-Estado: humedales, montañas y bosques tropicales

Los agricultores mayas trabajaban duro para suministrar alimentos a las ciudades-Estado. Las lluvias y la calidad del suelo variaban a lo largo de



Mesoamérica. Los mayas encontraron formas ingeniosas de hacer frente a los desafíos de sus diversos paisajes.

Algunas regiones de las tierras bajas recibían fuertes lluvias de mayo a diciembre, seguidas de sequías de enero a abril. Debido a estas lluvias inconstantes, los mayas desarrollaron formas de redirigir y reutilizar el agua de lluvia. Abrieron canales en las tierras bajas; construyeron plataformas de tierra elevada sobre los canales y crearon humedales. Las plantas acuáticas ayudaban a mantener el agua limpia y proporcionaban sombra para los peces de los canales. A su vez, los peces servían de alimento y como fertilizantes para los campos.

En las zonas altas, los mayas formaron terrazas en las laderas de las montañas. En esta tierra plana, llevaron a cabo la práctica de cultivos múltiples al sembrar y cosechar muchas veces a lo largo del año. Sus cultivos incluían frijoles, tomates, calabazas, chiles y zapallos; el maíz, o elote, era el principal alimento en toda Mesoamérica.



Cultivos de los mayas

En las áreas boscosas, los mayas utilizaron una técnica conocida como tala y quema. Talaban, o cortaban, los árboles y luego quemaban el área. Más tarde, plantaban cultivos nuevos. Las cenizas del incendio aportaban nutrientes al suelo. Después de varios años, los cultivos agotaban los nutrientes del suelo y entonces los mayas repetían el mismo proceso en otra área.

Además, los mayas recolectaban frutos, dado que los árboles frutales prosperaban en el bosque tropical. Por ejemplo, disfrutaban del abundante fruto del ojoche. De aspecto similar al durazno, el fruto del ojoche tiene semillas muy nutritivas. Los mayas comían estas semillas o las molían para hacer harina. También usaban muchas plantas del bosque tropical como medicina.



Frutos del ojoche



Pavo silvestre macho

Algunos mayas cazaban **presas** en los bosques, como ciervos, conejos y otros mamíferos pequeños. Criaban pavos y perros para alimentarse. También criaban abejas sin aguijón para obtener miel, la que se utilizaba para endulzar alimentos y bebidas. En las comunidades costeras, los mayas también comían peces y tortugas.

Es importante recordar que los mayas no fueron la primera civilización en habitar Mesoamérica. Su forma de vida solía ser muy similar a la de otras civilizaciones de la región. Los mayas no inventaron la pirámide, ni fueron los primeros en practicar la escritura. En cambio, solían mejorar las prácticas tomadas originalmente de otras culturas.



Un juego de pelota importante

Los mayas jugaban a un **juego** de pelota llamado pok-a-tok que tenía un significado religioso. En casi todas las ciudades mayas había al menos una cancha para este juego. Cercadas por muros paralelos, las canchas rectangulares variaban de tamaño. Algunas eran casi tan grandes como una cancha de fútbol americano en la actualidad. El pok-a-tok se jugaba con una pelota de hule maciza que llegaba a pesar hasta ocho libras. Los jugadores tenían que mantener la pelota en el aire con sus rodillas, caderas, hombros y antebrazos. Para protegerse en este juego rápido usaban gruesos protectores acolchados. Las reglas variaban de una ciudad-Estado a otra. En la cancha de Chichén Itzá, el objetivo era pasar la pelota a través de aros de piedra. Es posible que el juego **simbolizara** el paso del sol por el cielo. Esta se creía que era una tarea diaria importante realizada por los dioses.

Mural pintado en Bonampak

La vida en una corte real

Este mural fue pintado en la pared de un templo en Bonampak, al sur de México. Muestra que los miembros de la corte del rey tenían una vida lujosa. Los gobernantes se hicieron ricos gracias al comercio entre las ciudades-Estado. El mural representa cómo vivían y vestían los miembros de la corte real. La ropa holgada era típica de todas las clases sociales, pero las mujeres nobles vestían cuentas, colgantes y aretes de jade, una piedra preciosa. Los hombres nobles cubrían sus cabezas con tocados de plumas de quetzal. Solo los ricos y poderosos usaban ropa elegante y joyas.



Capítulo 3

Secretos ocultos en el bosque tropical

LA GRAN PREGUNTA

¿Qué factores llevaron al desarrollo y al declive de la antigua civilización maya?



David Stuart, en esta foto (centro) a los 10 años

¿Les gusta resolver acertijos y descifrar códigos? A un niño llamado David Stuart ciertamente sí. Sus padres eran arqueólogos y solía acompañarlos a las antiguas ruinas mayas donde trabajaban. Allí vio cosas que nunca antes había visto. En especial, le fascinaron los monumentos tallados en piedra llamados estelas. Estos pilares gigantescos, a menudo ubicados en las plazas centrales de las ciudades mayas, tenían imágenes y símbolos tallados. David comenzó a hacer bosquejos de estas esculturas cuando tenía apenas ocho años. Un símbolo parecía la cabeza de un jaguar; otro era como un libro abierto. ¿Qué significaban estos glifos, o combinaciones de símbolos?



Las estelas estaban minuciosamente talladas. Podría haber muchos símbolos en diversas combinaciones.

Decodificar una lengua antigua

David pronto se enteró de que los arqueólogos solían sentirse desconcertados ante estos símbolos tallados. Muchos habían sobrevivido a miles de años de erosión causada por la humedad, el calor y las tormentas tropicales. Aun así, nadie conocía el significado de estas secuencias de símbolos. Algunos **especialistas** sospechaban que los símbolos eran, en gran parte, decorativos. Sin embargo, otros estaban convencidos de que los símbolos eran una forma de escritura. Entre estos últimos se encontraba un joven ruso llamado Yuri Knorosov, quien comenzó a decodificar, o traducir, los jeroglíficos. Sus traducciones revelaron la verdadera naturaleza del sistema de escritura maya. Algunos glifos eran sílabas, o partes de palabras, mientras que otros representaban palabras enteras. ¡Estaban lejos de ser tan solo imágenes bonitas!

Knorosov publicó los resultados de su investigación en 1952. Algunos epigrafistas, es decir, personas que decodifican e **interpretan** sistemas de escritura antiguos, tenían dudas respecto a su trabajo. Otros, como David Stuart, estaban ansiosos por decodificar más. En la actualidad, alrededor del 85% de los glifos mayas han sido decodificados. Estos glifos ayudan a dar vida al antiguo mundo maya. Proporcionan registros de fechas y sucesos importantes, incluidos los reinados de los reyes y el movimiento de las estrellas.

Los mayas inventaron un sistema de escritura con alrededor de 800 glifos **distintivos**. Los escribas pintaban pacientemente los símbolos en códices hechos de papel de corteza doblado. Crearon numerosos códices, pero muchos se destruyeron o han desaparecido. Sin embargo, los jeroglíficos tallados en piedra continúan contando historias de las antiguas ciudades-Estado mayas hasta la actualidad.



Escriba pintando glifos en un códice

Tesoro enterrado en el Templo de las Inscripciones

Palenque, en lo que hoy se conoce como México, contiene uno de los textos jeroglíficos tallados más largos encontrados hasta ahora. Parte de la historia de Palenque está tallada en los paneles de las paredes de su Templo de las Inscripciones. Este templo fue construido para honrar a uno de los reyes de Palenque, el rey Pakal.

K'inich Janaab' Pakal asumió el poder cuando tenía apenas 12 años y gobernó Palenque por casi 70 años. Pakal, al igual que otros gobernantes mayas, pasó muchos años planeando su propia tumba funeraria. La tumba que hay dentro del famoso Templo de las Inscripciones de Palenque permaneció oculta

durante muchos años. En 1948, un arqueólogo mexicano llamado Alberto Ruz Lhuillier descubrió una trampilla que conducía a la tumba.


A Alberto Ruz Lhuillier y su equipo les tomó cuatro años despejar cuidadosamente los escombros de la abertura que se encontraba debajo de la trampilla. Allí, descubrieron una escalera que conducía al sarcófago, o ataúd, del rey. Cuando los arqueólogos abrieron la tapa ornamentada del ataúd, encontraron lo que se supone que son los restos óseos de Pakal, quien fue enterrado con abundante jade, la piedra más preciosa para los mayas. El ataúd estaba lleno de collares, aretes, anillos y brazaletes de jade. La más magnífica de todas las piezas fue la máscara funeraria de mosaico. Era una práctica común en la cultura maya colocar máscaras sobre los rostros de los gobernantes para protegerlos en el más allá. La máscara de Pakal es espectacular. Está hecha con cientos de piezas de jade verde y contiene piezas decorativas de conchas marinas y obsidiana oscura.



Máscara funeraria de K'inich Janaab' Pakal

De los números a los calendarios y el más allá

Sabemos que los mayas tenían una lengua escrita. Además, desarrollaron un sistema numérico. Usaban tres símbolos: un punto, una línea y una imagen. El punto representaba el 1. La línea representaba el 5. El símbolo pictórico, que solía ser una concha marina ovalada, representaba el 0. Los mayas estuvieron entre los primeros en usar el concepto del 0. Sin él, no podrían haber hecho cálculos de millones como lo hicieron. Su sistema de conteo era usado por personas de diferentes clases sociales. Los comerciantes utilizaban esta forma inicial de matemáticas para los negocios, los arquitectos para construir pirámides, los granjeros para cultivar sus campos y los astrónomos para trazar los cielos.

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9
	•	••	•••	••••	—	—•	—••	—•••	—••••
10	11	12	13	14	15	16	17	18	19
—	—•	—••	—•••	—••••	—	—•	—••	—•••	—••••

Los símbolos del 0, el 1 y el 5 se combinan para formar números más grandes.



Estela de piedra

Símbolos tallados en las estelas

En los centros ceremoniales mayas se erigieron estelas esculpidas por cientos de años. Con el tiempo, las piedras tuvieron diversos usos y cambiaron de estilo. Los arqueólogos han concluido que el propósito principal de las estelas era glorificar a los reyes. Estos monumentos de piedra claramente retrataban la riqueza de un rey y sus hazañas trascendentales.

Las combinaciones de glifos también registraban sucesos importantes. Los mayas usaban un sistema complicado para registrar fechas representando los números con símbolos. La posición de un número en una estela determinaba su interpretación. Los símbolos mayas de los números aparecen en muchas estelas.

Los sacerdotes se desempeñaban como astrónomos y trazaban mapas de los cielos. Los centros ceremoniales incluían observatorios donde los astrónomos estudiaban los movimientos de las estrellas a lo largo del año. Los mayas pensaban que el tiempo se movía en ciclos en lugar de hacerlo en línea recta. Para los mayas, los ciclos de la naturaleza eran importantes para comprender el tiempo. Pudieron predecir con precisión los eclipses solares, trazaron el ciclo orbital del planeta Venus y estudiaron las fases de la luna.

Sobre la base de sus observaciones y conocimientos matemáticos, los mayas usaban dos calendarios. El calendario solar, es decir del Sol, incluía 365,2420 días en un año. Compáren eso con los cálculos actuales de 365,2422 días en un año calendario. ¿Se dan cuenta de por cuánto erraron? Los científicos concuerdan en que los cálculos mayas de siglos de antigüedad son notablemente precisos, o exactos. Su calendario lunar, es decir de la Luna, abarcaba 260 días. Los mayas lo consultaban para saber qué días eran favorables para sembrar y cosechar. También era su clave para decidir las mejores fechas para realizar ceremonias o celebraciones.



Los primeros ingenieros y doctores

La gran cantidad de pirámides mayas son una prueba de sus avanzadas habilidades matemáticas y de ingeniería. Imaginen construir esas estructuras sin usar ruedas, **poleas** ni herramientas metálicas. Los mayas construían plataformas de cuatro lados con tierra y escombros para formar la base de una pirámide. Luego, cubrían los escombros con piedra caliza proveniente de las canteras locales. La abundante piedra caliza se molía para formar un polvo fino que se mezclaba con grava y agua. Utilizaban esta mezcla para acabados con **mortero** y **estuco**. Como no tenían animales de carga, acarreaban los materiales en la espalda. Al no disponer de herramientas metálicas, cortaban la piedra con piedra.

Los sacerdotes cumplían muchos roles diferentes en la sociedad maya. Además de dirigir las ceremonias religiosas y practicar astronomía, se desempeñaban como doctores. La medicina maya era una combinación de ciencia y religión. Los mayas usaban remedios, o tratamientos, naturales. Recolectaban plantas para aliviar los dolores de cabeza y curar el malestar estomacal. Combinaban brebajes de hierbas con diversas partes de animales para curar dolencias. Cuando las heridas requerían puntos, los sacerdotes usaban trozos afilados de obsidiana, una piedra volcánica, y hebras de cabello humano. Los sacerdotes también eran dentistas y rellenaban los dientes con minerales de la tierra.



El fin de una era dorada

La era dorada de los mayas llegó a su fin entre los años 800 y 900 e. c. Casi todas las ciudades-Estado fueron abandonadas y no se erigieron más estatuas de piedra en honor a los reyes. Las poblaciones disminuyeron y los granjeros se **dispersaron**. Los habitantes de los bosques tropicales continentales partieron hacia la península de Yucatán, más seca. Así se desmoronó una de las civilizaciones precolombinas más avanzadas de América. ¿Pero por qué?

El cambio fue gradual y probablemente se debió a una combinación de factores. Es posible que la escasez de lluvias haya provocado graves sequías. Los mayas talaban árboles para crear más campos y viviendas. Esto podría haber destruido el equilibrio natural de la región. Una **epidemia** o el cambio en las rutas comerciales podrían haber sido parcialmente responsables del declive. Hay quienes tienen la teoría de que la razón puede estar dentro de los propios mayas. ¿Hubo una guerra entre las ciudades-Estado? ¿Hubo una revuelta? ¿Los gobernantes se habían vuelto demasiado controladores? Nadie lo sabe con certeza.

El azul maya

Un color duradero

Los mayas eran **artesanos** hábiles. Entre otras cosas, recolectaban arcilla para hacer hermosas vasijas de cerámica. Al igual que las estelas de piedra, estos jarrones decorativos a menudo contaban historias en sus superficies pintadas con gran detalle. Los artistas inventaron una pintura azul distintiva conocida como azul maya. Proviene de un hermoso tinte índigo fabricado con las hojas de una planta autóctona.

Muchos otros pigmentos naturales pierden color con el tiempo, pero el azul maya se destaca por desteñirse muy poco.



Fondo mural pintado con azul maya



Flores de la planta índigo

Las telas mayas actuales

Hoy en día, muchas mujeres mayas visten **túnicas** coloridas, similares a las que usaban sus antepasadas. Cada comunidad tiene sus propios diseños distintivos. Al igual que tiempo atrás, actualmente muchas mujeres tejen telas. Algunas incluso utilizan hilo teñido con tintes naturales. Las túnicas tradicionales se venden en los mercados modernos.



Diseños mayas



Mujer maya tejiendo

Al final de la era dorada, los mayas que quedaban se dispersaron y su gran civilización **menguó**. Hoy en día, sus descendientes viven en las tierras ancestrales de lo que en la actualidad se conoce como México, Belice, Guatemala, Honduras y El Salvador. Excepto por Belice, donde se habla inglés, el español es el idioma oficial de la región. Sin embargo, tan solo en Guatemala todavía se hablan más de 21 dialectos mayas. Si visitan Mesoamérica, es posible que quien los guíe por los húmedos bosques tropicales hasta las antiguas ruinas sea descendiente de los mayas.

Alguna vez se pensó que los antiguos mayas eran adoradores pacíficos de las estrellas, los dioses y el tiempo. Sin embargo, sus vasijas decorativas y glifos traducidos proporcionan pistas que sugieren lo contrario. Todavía estamos aprendiendo acerca de este pueblo que ocupó la región central y sur de México y partes de América Central.

Capítulo 4

Mitos de los mayas

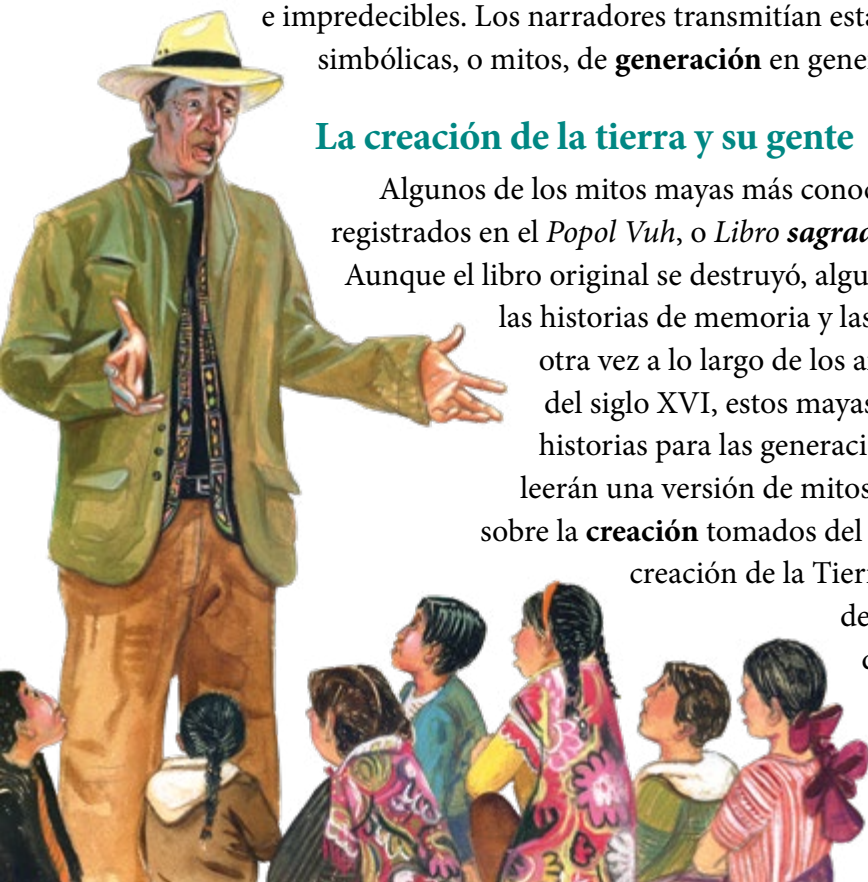
LA GRAN PREGUNTA

¿Cómo explica este mito maya sagrado la creación de la tierra y su gente?

Hace miles de años, las personas de todo el mundo comenzaron a contar historias para ayudar a explicar cómo y por qué sucedían las cosas. Algunos sucesos, como la salida y la puesta del sol, son predecibles. Otros, como las inundaciones y los terremotos, suelen ser impredecibles. Es por eso que se crearon historias para dar sentido a los fenómenos predecibles e impredecibles. Los narradores transmitían estas historias simbólicas, o mitos, de **generación** en generación.

La creación de la tierra y su gente

Algunos de los mitos mayas más conocidos están registrados en el *Popol Vuh*, o *Libro sagrado de los mayas*. Aunque el libro original se destruyó, algunos recordaban las historias de memoria y las contaron una y otra vez a lo largo de los años. A mediados del siglo XVI, estos mayas escribieron las historias para las generaciones futuras. Hoy leerán una versión de mitos combinados sobre la **creación** tomados del *Popol Vuh*: “La creación de la Tierra” y “La creación de los hombres de maíz”.





*Al comienzo de los tiempos, todo estaba quieto e inmóvil. Solo había mar y cielo. Era difícil distinguir dónde terminaba el mar y dónde comenzaba el cielo. La oscuridad llenaba el **inmenso** vacío. No existía la Tierra, no había montañas ni arroyos y no había animales ni personas.*

El dios de los cielos solicitó a los dioses Tepew y Q'uk'umatz que lo ayudaran a crear un terreno intermedio entre el mar y el cielo, y ellos aceptaron. Juntos, los tres se hicieron conocidos como los Creadores y los Hacedores.



Tepew y Q'uk'umatz pensaron mucho en qué crear y cómo hacerlo. Finalmente, se les ocurrió un plan. Vestidos con plumas verdes y azules brillantes, gritaron la palabra tierra. En un instante, la Tierra apareció. Parte del mar se secó y se convirtió en suelo. Se erigieron montañas, con valles entre sus picos. Luego, los dioses agregaron agua dulce. Surgieron lagos al pie de las montañas. Fluyeron ríos desde un extremo del terreno al otro. Brotaron árboles y plantas a las orillas de los ríos.

Pero, aunque era hermosa, la Tierra estaba silenciosa, demasiado silenciosa. Por eso, Tepew y Q'uk'umatz decidieron agregar hacedores de ruido. De repente, la tierra se llenó de animales de todo tipo. Los jaguares y los pumas se agazaparon en la selva. Los ciervos y los antílopes vagaron por las llanuras. Las serpientes se arrastraron por el suelo. Las águilas y los zopilotes se posaron a lo alto de los árboles. Los animales, con sus chillidos y rugidos, rompieron el silencio. Los dioses estaban contentos. —Alábennos por ser sus creadores —les rogaron a los animales. Pero los animales solo chillaron, parlotearon y aullaron en respuesta.

—¿De qué nos sirven? —se preguntaron Tepew y Q'uk'umatz. Los dioses querían que las criaturas los respetaran, los honraran, los alabaran e hicieran ofrendas en su honor. Como los animales no podían hacer estas cosas, los dioses declararon un nuevo propósito para ellos. Servirían de alimento para las personas en el futuro. La siguiente tarea fue crear a las personas que comerían a los animales.




Primero Tepew y Q'uk'umatz crearon a las personas con arcilla. Aunque a los dioses les agradó su aspecto, las personas de arcilla no podían moverse. No podían levantar los brazos ni flexionar las piernas para caminar. Cuando el sol brillaba sobre ellas, se ablandaban y comenzaban a gotear en el calor. Cuando llovía, se desprendía lodo de sus figuras pegajosas. Sus bocas se aflojaban y era difícil entender lo que decían. No se podían comunicar ni tenían sentimientos. Los dioses decidieron destruir a estas personas imperfectas.



Luego, Tepew y Q'uk'umatz diseñaron personas de madera. Seguramente serían mucho más resistentes que las de arcilla. Podrían honrar y **nutrir** a los dioses como ellos lo deseaban. Al principio, las personas de madera parecían estar bien. Se veían como seres humanos, hablaban como ellos y comenzaron a tener hijos. Sus hijos e hijas se esparcieron por las montañas y los valles. Pero estas personas **rígidas** no se desarrollaron bien físicamente.

Sus cuerpos de madera comenzaron a **alabearse**. Al no tener carne ni sangre, las personas eran descoordinadas. Lo peor de todo es que no podían pensar. Sin ningún recuerdo de su creación, no hicieron esfuerzo alguno por honrar a los dioses con obsequios de agradecimiento. —¿De qué nos sirven estos seres no pensantes que vagan sin rumbo por la tierra? —se preguntaron los dioses. Tepew y Q'uk'umatz decidieron que estas personas de madera también debían ser destruidas.





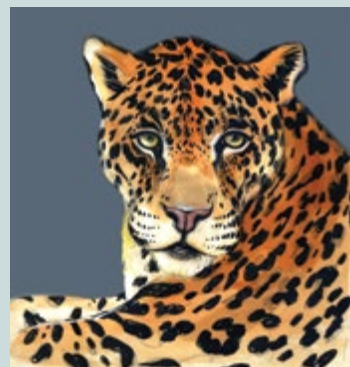
Los dioses desataron lluvias asfixiantes y poderosas inundaciones para ahogar a las personas de madera. Volvieron todo lo demás en la Tierra contra ellas, incluidas sus herramientas, las planchas de tortilla y las piedras de moler. También las atacaron ollas de cocina y jarras de agua. Cuando intentaban escapar, los techos y las ramas de los árboles se derrumbaban sobre ellas. Los animales las echaron de las cuevas. Sin ningún lugar donde esconderse, las personas de madera pronto fueron vencidas. Se dice que unas pocas sobrevivieron y que viven en los árboles en la actualidad. Estas criaturas, llamadas monos, se asemejan a las primeras personas en caminar sobre la Tierra.

Ni las personas de arcilla ni las de madera sirvieron a los dioses como ellos pretendían. Entonces, Tepew y Q'uk'umatz se pusieron a pensar juntos una vez más. Era importante hacerlo bien en el tercer intento. Les pidieron ayuda a algunos animales de la Tierra. Un gato montés, un coyote, un loro y un cuervo buscaron el lugar perfecto para que vivieran los humanos. Los animales encontraron un sitio hermoso con muchos frutos y semillas. Allí también descubrieron maíz amarillo y blanco espectacular y en abundancia. Los animales les llevaron el maíz a Tepew y Q'uk'umatz.



Los dioses decidieron crear seres humanos con este nuevo cultivo. Así es como surgieron los primeros hombres de maíz. Su carne estaba hecha de granos de maíz. Se molieron los granos con agua para dar forma a los brazos y piernas de cuatro hombres. Además, se alimentó a estos hombres con el mismo cultivo abundante con el que estaban hechos.

Estos hombres de maíz parecían realmente poderosos. Podían aferrarse a cosas, moverse con facilidad y demostrar sentimientos los unos a los otros. También podían pensar, escuchar, hablar y ver. De hecho, su visión superaba por mucho a la de los dioses. Podían ver a lo lejos en los cielos distantes y en las profundidades de los océanos. Los hombres de maíz elogiaron a los dioses y les agradecieron por sus notables dones. El tercer intento de Tepew y Q'uk'umatz's de crear personas fue todo un éxito. Finalmente, estas criaturas terrenales estuvieron agradecidas a sus creadores.



El poderoso jaguar

Al ser los principales depredadores de la selva, los jaguares simbolizaban seres poderosos. Los dioses querían que sus nuevas creaciones fueran igual de poderosas, por lo que nombraron a los primeros hombres de maíz en honor al jaguar.

Pero no todo salió bien. La visión de los hombres de maíz era tan buena que los dioses se pusieron celosos, puesto que no deseaban compartir poderes sobrenaturales con seres terrenales. Querían asegurarse de que los dioses siguieran siendo más poderosos que los hombres de la Tierra. Así que decidieron nublar la visión de los hombres de maíz y lanzaron niebla sobre sus ojos. Ahora, solo podían ver cosas cercanas. Al bloquear su visión a distancia, los dioses destruyeron parte de la sabiduría y del conocimiento de los hombres de maíz.

Cuando estos se despertaron al día siguiente, encontraron mujeres de maíz recostadas a su lado. Los dioses les habían dado una esposa a cada uno. Junto con sus esposas, se multiplicaron. Con el tiempo, surgieron muchas naciones de personas. Algunas tenían la piel clara, otras, oscura. Las personas formaron diferentes clases y hablaban muchos idiomas distintos. Estos pueblos multiculturales se extendieron por toda la tierra y llenaron cada rincón con alabanzas a los dioses.

Tepew y Q'uk'umatz reflexionaron acerca de su creación de la Tierra. Pensaron en las personas de arcilla, en las personas de madera y en las personas de maíz. En su tercer intento, habían tenido éxito. Habían creado un mundo de personas pensantes que estaban agradecidas por sus vidas. El dios de los cielos también estaba complacido. Ahora, millones de criaturas respetaban y honraban a los dioses, alabándolos y haciendo ofrendas en su honor.



La ciudad azteca al borde del agua

LA GRAN PREGUNTA

¿Qué factores contribuyeron al éxito de la capital azteca de Tenochtitlán?

¿Han oído hablar de la ciudad de México? ¿Sabían que la moderna capital de México se construyó sobre otra ciudad? Si visitan la ciudad de México en la actualidad, verán a arqueólogos trabajando. Están excavando la ciudad antigua de Tenochtitlán.

Tenochtitlán era la capital del Imperio azteca en los siglos XIV y XV. Este imperio existió más de 500 años después de que los mayas abandonaran sus grandes ciudades-Estado continentales. Los ancestros de las personas conocidas ahora como los aztecas migraron desde el norte. Para 1325 e. c., se habían asentado en el valle de México.

Otras personas habían vivido en el fértil valle de México durante miles de años antes de la llegada de los aztecas. Muchos grupos competían por el espacio. Los aztecas tuvieron varios hogares temporales, de todos los cuales, con el tiempo, se vieron obligados a marcharse. Las tierras que los aztecas finalmente reclamaron pueden parecer una elección extraña: dos islas **pantanosas** en medio del lago Texcoco.



Los inicios aztecas en el lago Texcoco

Los aztecas construyeron chozas de barro a orillas del lago y vivían de la comida que encontraban allí: ranas, peces y algas. Cazaban ciervos, conejos, coyotes, armadillos y serpientes. Criaban abejas, pavos y patos, y recolectaban saltamontes y gusanos para alimentarse.

Los aztecas se adaptaron a su entorno pantanoso al crear tierra **habitabile** del fondo del lago. Construyeron huertos, llamados chinampas, en el medio del lago Texcoco. Levantaron puentes sobre los **pantanos** y también sembraron diversos cultivos en la tierra continental, entre ellos, maíz, frijoles, calabaza, tomates, amaranto y chiles. Los miembros de la clase dominante plantaban árboles frutales en sus pequeños jardines personales. Los cultivos crecían durante todo el año en el clima tropical de Mesoamérica. A medida que se expandían los suministros de alimentos, Tenochtitlán iba creciendo.

Chinampas

Huertos construidos desde el lecho de un lago

Los aztecas perfeccionaron una técnica para construir huertos en el lago Texcoco. En primer lugar, recogieron lodo del fondo del lago poco profundo. Luego, apilaron capas de lodo y plantas acuáticas unas encima de las otras y utilizaron postes de caña



para anclar estos huertos rectangulares al fondo del lago. Plantaron sauces para fijar la orilla del lago que habían rellenado **artificialmente**. Una serie de canales cruzaban las chinampas a suministrar agua a los cultivos durante todo el año. En los canales había peces y otras formas de vida acuática que eran otra fuente de alimento.

Tenochtitlán: una ciudad bien planificada

Tenochtitlán estaba dispuesta sobre una cuadrícula. Sus calles y canales formaban un patrón cuadriculado. Su centro religioso y ceremonial estaba ubicado en el corazón de la ciudad. Este Recinto Sagrado, o complejo de pirámides y templos, era mucho más grande que aquellos de los centros mayas. El recinto estaba rodeado por paredes de piedra talladas con serpientes. El Gran Templo, o Templo Mayor, dominaba el espacio que había entre las paredes. Sobre el Templo Mayor, los aztecas construyeron santuarios para honrar a sus dos dioses más importantes. Un santuario estaba dedicado a Huitzilopochtli, el dios del sol. El otro, honraba a Tlaloc, el dios de la lluvia.

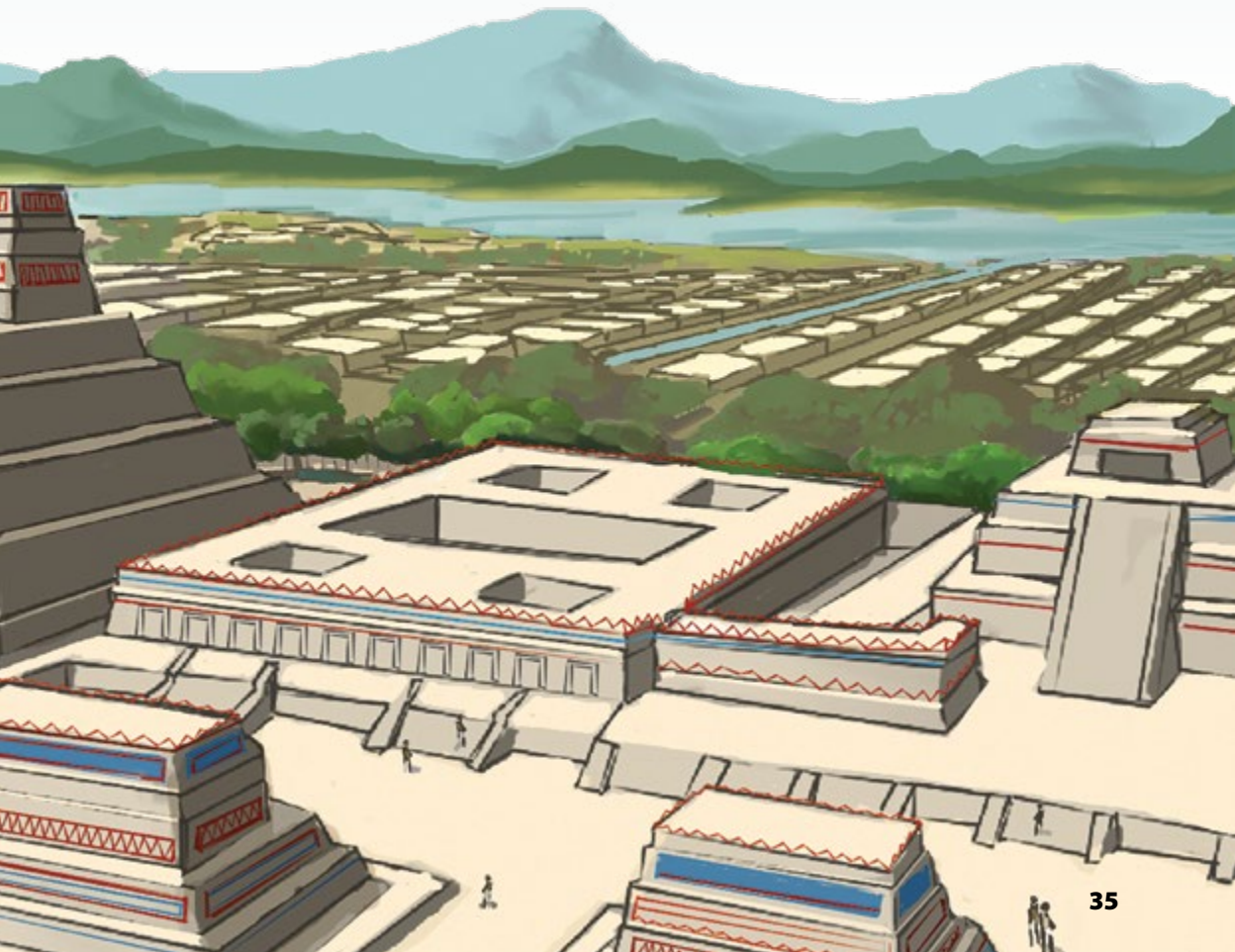
La clase social determinaba dónde vivían las personas, cómo se vestían y cómo se ganaban la vida. Los sacerdotes aztecas vivían en palacios dentro del Recinto Sagrado. Por fuera del Recinto Sagrado, el **emperador** y los miembros de la clase noble construyeron palacios tallados en piedra y



hermosos jardines. Más allá del centro, Tenochtitlán estaba dividida en cuatro secciones o cuadrantes. Cada cuadrante se dividía en 20 calpullis, o distritos. Cada uno de ellos, tenía su propia granja, mercado y escuela.

Los **plebeyos**, incluidos los comerciantes, artesanos y granjeros, vivían juntos en los calpullis y construían sus casas con ladrillos de barro secados al sol llamados adobe. Estas casas de un piso solían tener techos de paja **puntiagudos**. Otras tenían techos planos de tierra utilizados para plantar huertos. Muchas personas también construían chozas de lodo abovedadas fuera de sus hogares. Estas chozas se utilizaban como baños de vapor. Los aztecas encendían fogatas fuera de las chozas para calentar las paredes e ingresaban en los baños de vapor una vez que las paredes interiores se calentaban. Luego, arrojaban agua contra las paredes calientes para producir vapor. El efecto era similar al de los baños de vapor y saunas de hoy en día.

En Tenochtitlán, se empleaban muchas personas para barrer las calles y deshacerse de la basura. En todos los vecindarios había baños públicos.



Calzadas, acueductos y mercados

El lago Texcoco era de agua salada, por lo que suministrar agua dulce para la población de Tenochtitlán era todo un desafío. Los aztecas utilizaron arena, tierra, rocas y estacas de madera para construir tres amplias calzadas. Cada calzada tenía aproximadamente dos millas y media de largo. Estas carreteras anchas y elevadas conectaban la ciudad con manantiales naturales en tierra firme. Cada calzada sostenía un acueducto, que es una estructura construida para **transportar** agua. El acueducto constaba de dos tuberías de arcilla. Una *transportaba* agua dulce desde los manantiales a Tenochtitlán para beber y bañarse. La segunda tubería era de repuesto y se utilizaba solo cuando la primera necesitaba limpieza.

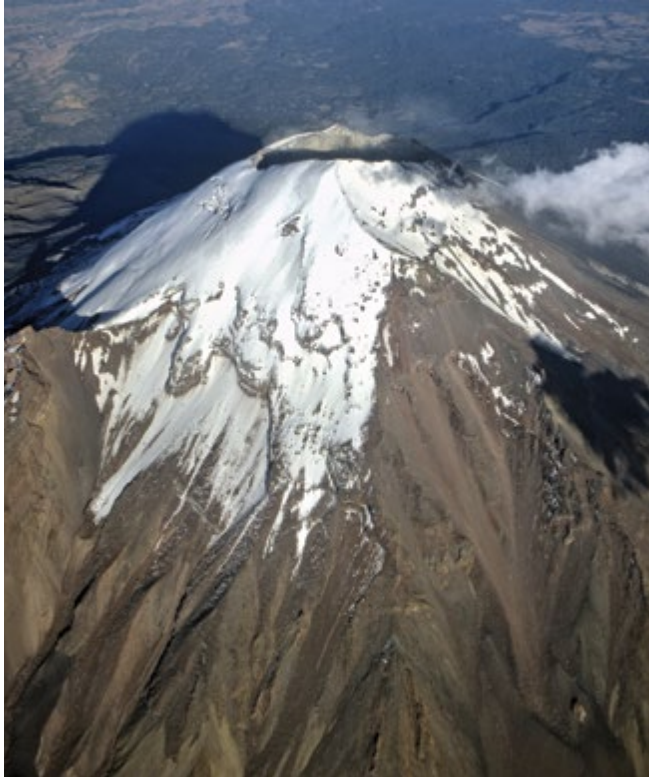
Tenochtitlán y otras ciudades estaban llenas de mercados **bulliciosos**. En el gran mercado de la ciudad cercana de Tlatelolco, miles de personas intercambiaban diariamente productos como ropa, alimentos y cerámica. Los comerciantes traían mercancías desde todo el centro de México e incluso desde más lejos.





Dioses, diosas y ofrendas

Al igual que los mayas, los aztecas creían en múltiples dioses y diosas: los dioses de la naturaleza, la salud y la guerra. Los aztecas pensaban que el dios del sol, Huitzilopochtli, no podía hacer su viaje diario del este al oeste sin **nutrientes**. Creían que el sol no saldría y el mundo se acabaría si no alimentaban a Huitzilopochtli.



Volcán activo cerca de Tenochtitlán

los mayas, los aztecas hacían ofrendas a los dioses.

Los aztecas pensaban que los dioses, los seres humanos y la naturaleza trabajaban en colaboración. Vivían en una región rodeada de montañas volcánicas, un área donde había mucha probabilidad de que ocurrieran terremotos. Creían que los dioses controlaban estas fuerzas de la naturaleza. Si las personas los hacían enojar, ellos podrían sacudir la tierra o liberar lava caliente desde las montañas. Es por eso que, al igual que

En la base de las escaleras del templo, los aztecas construyeron una cancha rectangular para el juego de pelota. El objetivo de este juego, llamado ullamaliztli, era pasar una pelota de hule a través de un anillo de piedra. ¿No les suena muy parecido al juego pok-a-tok de los mayas? Al igual que el pok-a-tok, el juego de pelota azteca a veces se jugaba como parte de rituales religiosos.

La vida diaria en el Imperio azteca

Los aztecas valoraban la educación. Los niños iban a diferentes escuelas, según su clase social. Los niños nobles eran educados por los sacerdotes en los templos, aprendían a leer y escribir y se les entrenaba para ser futuros líderes. Además, aprendían sobre religión, medicina, leyes y astronomía. Los niños de clases sociales más bajas asistían a escuelas donde aprendían un oficio, como construir carreteras o reparar templos. Desde muy pequeños, a todos los niños se los entrenaba para la batalla. A las niñas se las educaba por separado. Aprendían las artes de cocinar, coser y tejer.



Niño siendo entrenado para una batalla

Las mujeres y las niñas utilizaban fibras de algodón y de cactus maguey para tejer hermosas telas. Tanto plebeyos como nobles vestían telas brillantes y coloridas, teñidas con tintes vegetales. Los estilos variaban a lo largo del Imperio azteca, pero toda la ropa era holgada y simple. Los hombres y los niños usaban taparrabos y se envolvían en mantos triangulares. Las mujeres y las niñas usaban faldas largas y blusas sin mangas. Los hombres y las mujeres nobles preferían la vestimenta de algodón, con agregados de oro, plumas y pieles. Además, decoraban sus cuerpos con collares, aretes y brazaletes hechos de piedras preciosas.



Niña aprendiendo a tejer

Emperadores, dioses e invasores extranjeros

LA GRAN PREGUNTA

¿Qué llevó a la súbita caída del poderoso Imperio azteca?

A medida que la ciudad de Tenochtitlán iba creciendo, los aztecas luchaban por el **dominio** de otras ciudades-Estado de la región. En 1428 e. c., Tenochtitlán formó una triple alianza con las ciudades de Texcoco y Tlacopan en el valle de México. Estas tres ciudades eran aliadas, es decir, estaban del mismo lado y se unían para conquistar ciudades vecinas. Tenochtitlán pronto se convirtió en la ciudad más poderosa de las tres y en la ciudad más importante de Mesoamérica.

Los aztecas tenían una estructura social organizada. Ya han aprendido que las familias aztecas vivían en distritos llamados calpullis. Cada calpulli elegía a un líder. En conjunto, estos líderes formaban un concejo municipal. Cada concejo municipal elegía a su propio tlatoani, o líder, para gobernar la ciudad. El tlatoani de Tenochtitlán no era solamente el líder de la ciudad,

sino también de todo el imperio. Este líder supremo recibía el nombre de Huey Tlatoani, o Gran Orador, y era el emperador, o rey, de los aztecas.



Moctezuma I

En 1440 e. c., Moctezuma I se convirtió en el Huey Tlatoani. Expandió el Imperio azteca más allá del valle de México al librar guerras constantes. Antes de declarar la guerra, Moctezuma enviaba **embajadores** a los grupos vecinos y les daba la opción de que le enviaran obsequios de oro para evitar la batalla. Si se negaban, el emperador preparaba sus tropas para el combate.

La guerra como estilo de vida

Los sacerdotes decidían la fecha de la batalla. A medida que se acercaba el día, los ciudadanos se reunían en el Recinto Sagrado para llevar a cabo la **procesión** de la batalla. Muchas personas marchaban junto con los guerreros. Los sacerdotes les colocaban estatuas de los dioses en las espaldas. Los ingenieros llevaban materiales para construir puentes y torres en el camino. Los niños llevaban armas y suministros. Las mujeres y niñas cocinaban y después cuidaban de los heridos.

Al prepararse para el ataque, desde los campamentos aztecas se elevaban señales de humo, las cuales anunciaban el día **designado** para la batalla. Los aztecas tocaban tambores y soplaban silbatos estridentes. Al sonido de la trompeta del comandante, los jóvenes arqueros se lanzaban a la lucha. Iban armados con arcos y flechas con puntas de obsidiana. Los guerreros utilizaban diferentes armas de madera y piedra, muchas de ellas con bordes de obsidiana afiladas como cuchillas. Lanzaban dardos, y también arrojaban rocas a largas distancias utilizando hondas hechas con fibras de cactus maguey. Las lanzas, los hachas y los palos eran armas comunes de batalla.

El éxito en el campo de batalla era la única manera en que los plebeyos podían convertirse en nobles. Si capturaban a cuatro prisioneros en una batalla, se les permitía unirse a una de las sociedades de guerreros **de élite**. Cada una de estas sociedades de guerreros se nombraba e identificaba a sí misma con un animal específico. Los guerreros se vestían con las plumas y las pieles de los animales elegidos. Era fácil divisar a estos guerreros en batalla, en especial a los guerreros águila, que usaban un tocado elegante y cuyos rostros se asomaban del pico del águila. A medida que los soldados subían de rango, sus trajes se hacían cada vez más elaborados.



Guerrero águila vestido para la batalla



Disturbios en el Imperio

El tamaño del ejército azteca crecía con cada nueva conquista. Como los aztecas superaban en número a los otros grupos, ganaban casi todas las batallas. Para cuando Moctezuma II asumió el trono en 1502, los aztecas habían participado en numerosas batallas y logrado muchas conquistas. El Imperio azteca se extendía desde el océano Pacífico hasta el golfo de México.

El emperador exigía tributos, o impuestos, de todas las regiones del imperio. Cuando conquistaba tierras nuevas, permitía que los gobiernos locales permanecieran en sus cargos, pero tenían que pagar tributos: bienes, como cacao, hule, caracoles, algodón, plumas y gemas preciosas. Aunque estos bienes contribuían a aumentar la riqueza y la grandeza de Tenochtitlán, las exigencias del emperador generaron **resentimiento** entre las ciudades-Estado conquistadas.

A principios del siglo XVI, los aztecas gobernaban cerca de 500 ciudades-Estado más pequeñas y a millones de personas. Tenochtitlán era la ciudad con mayor densidad de población de Mesoamérica y, para esa época, una de las ciudades más grandes del mundo. Los rumores sobre la riqueza de Tenochtitlán se extendieron mucho más allá de sus fronteras.

Cacao (arriba), algodón (centro), plumas (abajo)

Guerras floridas por sangre

Los aztecas gobernaban a través del miedo y de su **poderío**. Creían que Huitzilopochtli, el dios del sol, necesitaba alimento todos los días, por lo que realizaban batallas ceremoniales llamadas “guerras floridas”. En la poesía azteca, las flores simbolizaban la sangre, por lo que las guerras floridas eran guerras de sangre. Los mejores guerreros, vestidos con sus trajes de combate más finos, luchaban en estas guerras rituales. Algunos grupos evitaban las guerras floridas mediante el pago de un tributo, o impuesto, a los aztecas.

El dios del sol



Guerreros vestidos para la batalla

La llegada de Cortés y los españoles

El español Hernán Cortés fue uno de los que escucharon las historias de las riquezas de Mesoamérica. En 1519 e. c., lideró una expedición desde la actual Veracruz en el golfo de México y desembarcó con unos 500 hombres, en busca de oro y poder. Avanzaron tierra adentro a caballo. Sobre la marcha, Cortés y sus hombres iban conquistando poderosas ciudades-Estado aztecas.

Sin embargo, estas batallas tuvieron un resultado extraño. En lugar de ganar enemigos, en algunos casos los españoles se hicieron amigos. A algunas ciudades-Estado les disgustaba tanto el Imperio azteca que rápidamente se convirtieron en las aliadas más poderosas de Cortés y se unieron a sus tropas. La dimensión del ejército español creció hasta incluir a varios miles de hombres. Juntos, marcharon hacia Tenochtitlán.



Hernán Cortés



Reunión entre Moctezuma II y Cortés

Cortés dejó Tenochtitlán, decidido a conquistar el Imperio azteca. Planeaba reclamar esta tierra para el rey de España y hubo factores impredecibles que le facilitaron la tarea. En primer lugar, algunas de las ciudades-Estado aztecas se convirtieron en sus aliadas. En segundo lugar, los españoles trajeron enfermedades mortales de Europa. Uno de los hombres de Cortés estaba enfermo de viruela y esta enfermedad altamente **contagiosa** se propagó por todo el imperio. Sin resistencia inmunológica a esta enfermedad y sin una cura, miles de personas murieron. Para agosto de 1521 e. c., más de 40,000 aztecas habían muerto. El poderoso Imperio azteca, que se erigió desde un pantano, había sido derrotado.

Cuando Cortés y sus hombres llegaron a Tenochtitlán, se sorprendieron al ver sus palacios elaborados y las deslumbrantes chinampas. Moctezuma II le dio la bienvenida a Cortés y le obsequió oro y joyas. Si bien los hombres se saludaron amigablemente, al parecer, Cortés nunca tuvo la intención de ser amigo de Moctezuma II.

Cortés dejó Tenochtitlán,

Escudo de plumas azteca

Los objetos antiguos de plumas son muy infrecuentes ya que son muy **frágiles** y difíciles de preservar. Sin embargo, este hermosísimo escudo se ha conservado durante cientos de años. Fue usado alguna vez en una batalla por un guerrero azteca. Sus flecos y borlas con plumas colgaban para proteger las piernas del guerrero.

Las plumas de este escudo provienen de diversas aves típicas de los bosques tropicales de Mesoamérica, como la oropéndola dorada, la cotinga azul, la guacamaya escarlata y la espátula rosada. Los estudiosos piensan que la figura azul del centro del escudo es un coyote. Al igual que las águilas y los jaguares, los coyotes eran símbolos de una de las sociedades de guerreros de élite aztecas.



Oropéndola
dorada



Cotinga azul



Guacamaya
escarlata



Espátula rosada

Capítulo 7

El nacimiento del Imperio inca

LA GRAN PREGUNTA

¿Qué factores contribuyeron a que el Imperio inca se convirtiera en el mayor imperio precolombino?

Ahora imaginen que viajan hacia el sur, dejando atrás las montañas volcánicas y las selvas de América Central. Al descender hacia América del Sur, cruzarán el ecuador. Atravesarán más bosques tropicales exuberantes en la cuenca del río Amazonas. Sigán hacia el oeste en dirección al océano Pacífico. Pronto descubrirán que no hay manera de llegar al océano sin cruzar la cordillera de los Andes. Esta cadena montañosa es una de las más altas y largas del mundo.

En el siglo XIV, los aztecas crearon un imperio en México y los incas construyeron un imperio en los Andes. Estas civilizaciones se desarrollaron a casi 3,000 millas de distancia. No hay evidencia que sugiera que los dos imperios tuvieran algún conocimiento directo el uno del otro.

Según la leyenda, el dios del sol fue quien eligió la cuna de la civilización inca. Escogió a Cuzco, ubicada en un hermoso valle en el Perú actual, como el lugar donde los quechuas deberían asentarse. Vivieron principalmente en pequeñas comunidades agrícolas durante unos 200 años. Luego, en 1438 e. c., un enemigo poderoso amenazó la forma de vida de los quechuas. Los quechuas vencieron a este enemigo y así su poder aumentó enormemente. El tamaño del ejército quechua creció. Con Cuzco como su base, comenzaron a conquistar otros grupos indígenas a lo largo de la cordillera de los Andes. Nacía un imperio.

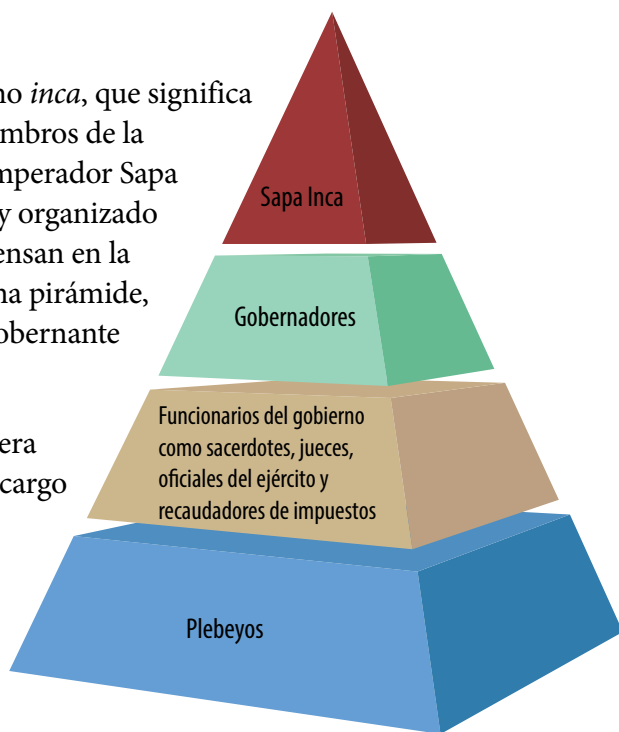
Los quechuas llamaron a su imperio Tawantinsuyu, que significa “la Tierra de los cuatro cuadrantes”. Dividieron el imperio en cuatro regiones, o cuadrantes, algunas mucho más grandes que otras. Cuzco estaba en el centro del imperio donde se unían los cuatro cuadrantes. El imperio se extendía a lo largo de la elevada cordillera de los Andes. Desde allí, se sumergía en valles resguardados, llanuras ventosas y desiertos costeros secos. En el siglo XVI, los españoles cambiaron el nombre del imperio a *inca*. En la actualidad, se utiliza el nombre *inca* para describir al mayor imperio precolombino que se haya construido jamás.

Pirámide de poder

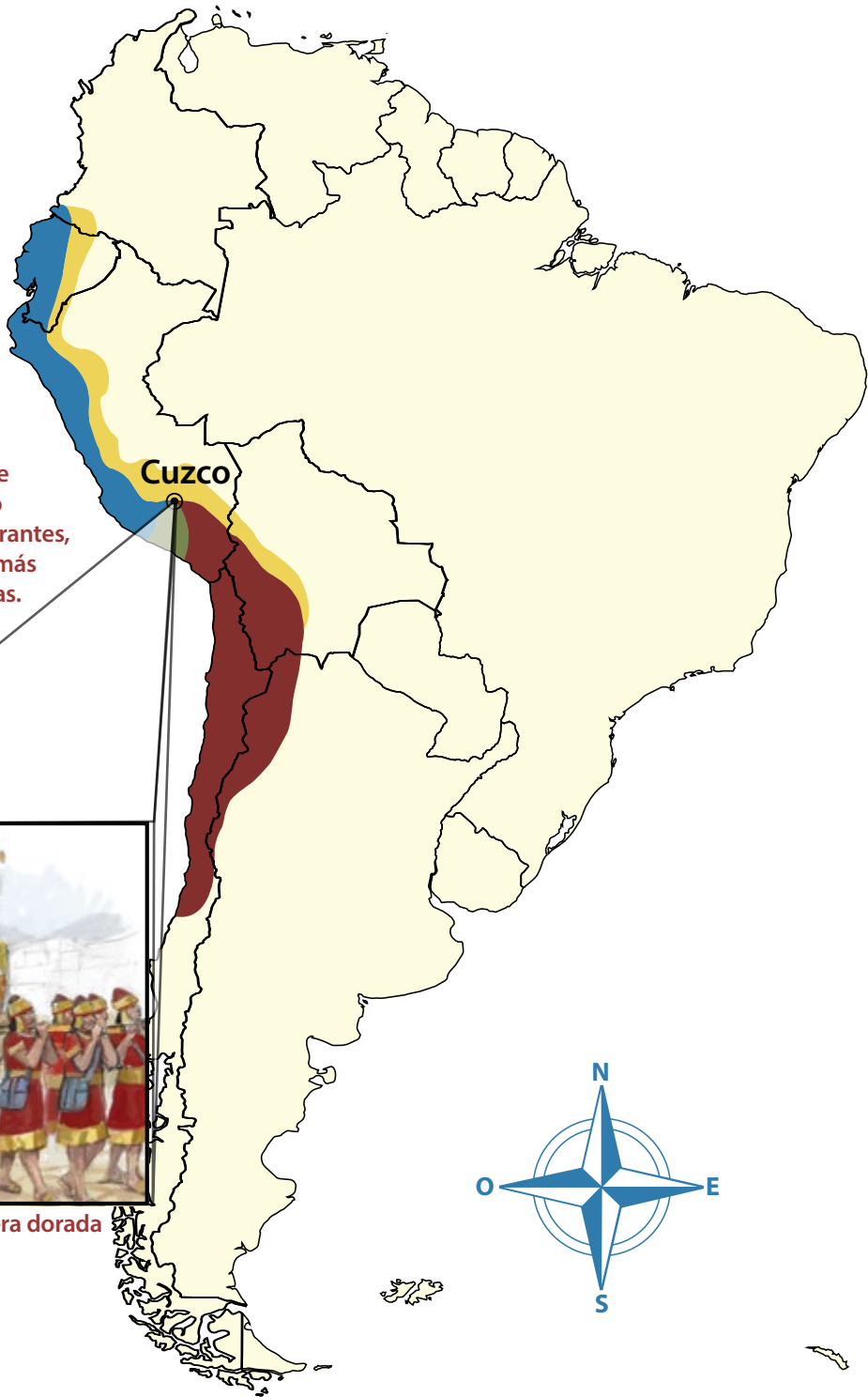
En la época del imperio, el término *inca*, que significa rey o señor, aludía solamente a los miembros de la familia real. Los incas llamaban a su emperador Sapa Inca, quien dirigía un gobierno fuerte y organizado desde la ciudad capital de Cuzco. Si piensan en la estructura de la sociedad inca como una pirámide, el Sapa Inca estaba en la cima. Era el gobernante supremo, por sobre todos los demás.

Los incas creían que el Sapa Inca era descendiente de Inti, el dios del sol. El cargo de emperador era hereditario, lo que significaba que cuando el emperador muriera, su hijo se convertiría en el siguiente gobernante. Si el Sapa Inca tenía más de un hijo, elegía al más fuerte para que ocupara su lugar.

Al Sapa Inca se lo trataba como a un dios. Vivía en un palacio magnífico, vestía ropas bordadas con oro y comía en platos de oro. Los sirvientes lo transportaban en una **litera** de oro. El Sapa Inca se rodeaba de hombres poderosos. Cuatro gobernadores lo ayudaban a gobernar cada uno de los cuatro cuadrantes. La mayoría de los funcionarios gubernamentales eran nobles y miembros de la familia real. Había sacerdotes, jueces, oficiales del ejército y recaudadores de impuestos. La parte inferior de la pirámide estaba compuesta por el resto de la sociedad: los plebeyos que trabajaban para el emperador.



Los nobles y los miembros de la familia real ocupaban altos cargos gubernamentales.



El Imperio inca se dividía en cuatro regiones, o cuadrantes, algunas mucho más grandes que otras.



El Sapa Inca en una litera dorada

El cultivo de alimentos desde los picos montañosos hasta las llanuras costeras

El éxito del imperio dependía de los plebeyos, en su mayoría agricultores. Los incas plantaban muchos cultivos diferentes, como por ejemplo, papas, maíz, frijoles, cacahuates, mandioca, chiles, tomates y zapallo. El algodón crecía en las regiones costeras cálidas y secas. La **quinoa** prosperaba en áreas montañosas más frías y húmedas.

La agricultura en terrazas era una práctica común en la cordillera de los Andes. Al igual que los mayas, los incas transformaron las laderas con terrazas o escalones de tierra plana. Construyeron acueductos elevados e irrigaron sus cultivos con agua de manantiales de montaña. Las terrazas ayudaban a atrapar el agua y evitaban la erosión y la escorrentía. Los incas producían una gran cantidad de alimentos para un imperio en constante crecimiento valiéndose de simples azadas, es decir palos para remover la hierba, y arados de pie.



Los campos aterrazados capturan el agua y evitan la erosión.

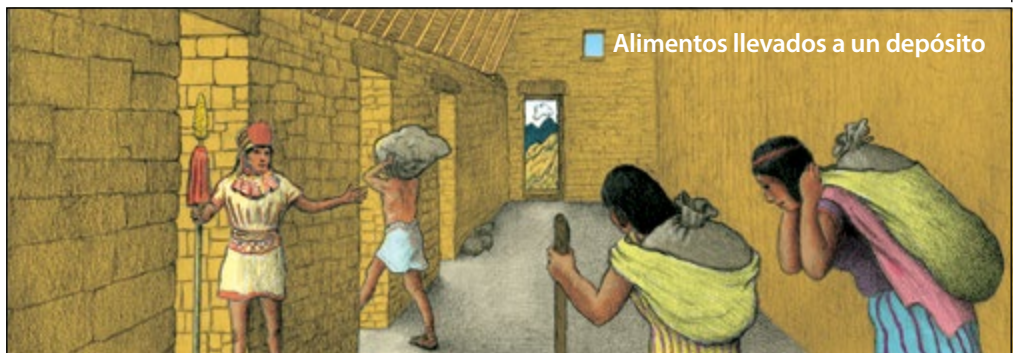
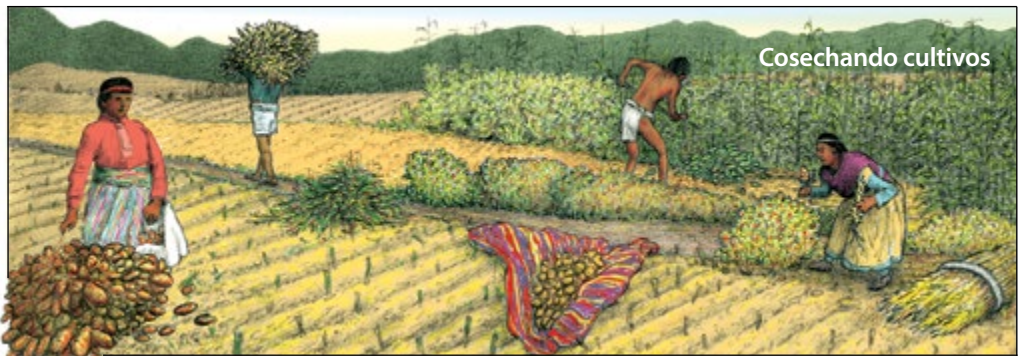


Papas, papas y más papas

Las papas, originarias de las tierras altas andinas, brindaban alimento todo el año. Los incas cultivaban diferentes variedades en pendientes con huertos aterrazados. El clima montañoso, con días calurosos y noches frías, era ideal para la liofilización. Las papas se cocían al sol durante el día y se congelaban durante la noche. Este método inicial de preservar los cultivos hizo que los incas pudieran almacenar alimentos para un uso posterior.

Organización gubernamental: reglas para los tributos de los plebeyos

Con cada nueva conquista, el emperador adquiría nuevas tierras y más plebeyos para cultivarlas. El emperador controlaba la tierra y los cultivos. Los plebeyos se organizaban en unidades familiares de 10 a 20 personas. Los gobernadores dividían la tierra entre las unidades, o ayllu. Cada ayllu cultivaba tres parcelas separadas. Una parcela era para alimentar a los sacerdotes y a los dioses, la otra era para alimentar al emperador y sus nobles y la tercera para alimentarse a sí mismos. Los gobernadores recolectaban algunos de los cultivos cosechados y los colocaban en depósitos ubicados por todo el imperio. Los productos de los depósitos alimentaban a los ejércitos que se desplazaban y servían como auxilio ante catástrofes, en caso de emergencias.





Los incas no utilizaban ninguna forma de dinero. Al igual que los aztecas, tenían un sistema de tributos, o impuestos. El gobierno recaudaba tributos de dos maneras. En primer lugar, las personas pagaban un impuesto en mercancías basado en el número de integrantes de su ayllu. Por ejemplo, los plebeyos solo conservaban aproximadamente un tercio de su cosecha. Enviaban dos tercios a los dioses y los nobles. También se rendía tributo con cerámica, artículos textiles y gemas.

Sirviendo en el ejército

El segundo impuesto gubernamental era un impuesto de servicio o laboral, llamado mita. Cada hogar elegía a alguien, a menudo el padre, para que cumpliera con el requisito mita del gobierno. Algunas personas servían en el ejército, otras construían carreteras y edificaciones, y otras trabajaban en las minas, extrayendo cobre, estaño, oro o plata. Como resultado del impuesto mita, los incas construyeron el sistema de carreteras más avanzado de la América del Sur precolombina.



Sembrando cultivos



Trabajando en las minas



Construyendo una pared

A cambio de los tributos, el gobierno se hacía cargo de las personas. Se aseguraba de que no pasaran hambre y se ocupaba de los enfermos y los ancianos. Se aseguraba de que los miembros del imperio tuvieran hogares por lo que no había nadie sin techo. Siempre y cuando las personas obedecieran las reglas del Sapa Inca, recibían buenos cuidados. Si las desobedecían, recibían castigos severos. Si un granjero tomaba comida de los campos del emperador, corría el riesgo de ser castigado con dureza. Y si **maldecía** a los dioses, seguramente perdería la vida.

El quipu

Un sistema de conteo de nudos codificado por color

Los gobernantes utilizaban quipus para llevar un control de los rendimientos de los cultivos, los impuestos pagados y los impuestos adeudados. Cada gobernador llevaba los registros en su propio quipu. Un quipu se veía como un montón de hilos de colores. Los hilos colgaban de una cuerda central. Los gobernantes hacían nudos en las cuerdas. Los tipos de nudos y los colores de las cuerdas los ayudaban a interpretar cálculos y registros.



Quipus utilizados para registrar información

Una red superior de carreteras

Las carreteras incas formaban una red a través de diferentes tipos de tierra. Mediante piedras y herramientas **primitivas**, los trabajadores que cumplían con el requisito mita seguían el terreno natural. Tallaban la piedra de las laderas de las montañas y así construían túneles para conectar las ciudades desde un extremo del imperio al otro. Colocaban escalones en acantilados rocosos. Apilaban piedras y cañas flotantes para formar calzadas sobre los pantanos. Sus puentes de sogas, probablemente los primeros **puentes colgantes** del mundo, atravesaban valles profundos y ríos a lo largo del camino. Construían muros de piedra bajos para evitar que las arenas del desierto cubrieran las carreteras costeras, que eran planas y anchas. Bordeaban los caminos con canaletas de piedra para evitar inundaciones. También construían tambos, o posadas, para los viajeros. Miles de trabajadores mantenían las 24,000 millas de carreteras del imperio.

El gobierno utilizaba principalmente estas carreteras, que eran patrulladas por los ejércitos para asegurarse de que los plebeyos no viajaran por ellas sin permiso. Como los incas no tenían una lengua escrita, el emperador se mantenía en contacto con sus gobernadores mediante mensajeros **de pies ligeros**. Los mensajeros del emperador viajaban por el imperio llevando quipus. Estas cuerdas anudadas contenían registros de asuntos diversos, desde cifras sobre la población y número de tropas hasta del tamaño de los rebaños de animales. Los mensajeros también memorizaban los mensajes y los transmitían en forma oral de una persona a otra. Utilizaban estaciones de relevo que se establecían aproximadamente a cada milla a lo largo de las carreteras.



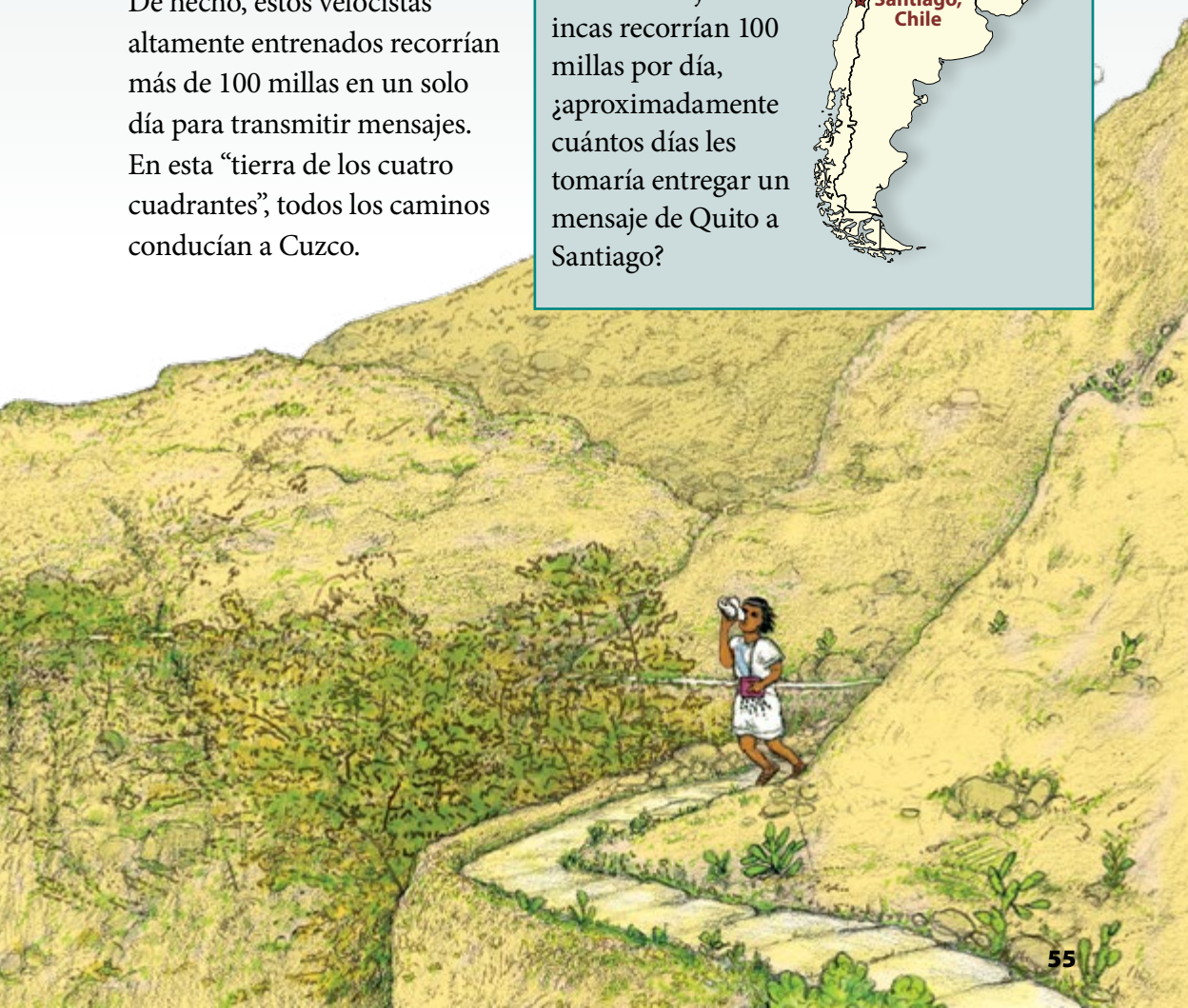
Cuando un mensajero se acercaba a otro, soplabla una trompeta de caracol marino, alertando al siguiente mensajero para que estuviera listo para correr. Un corredor le transmitía su mensaje al siguiente mientras los dos corrían lado a lado.

De esta manera, múltiples mensajeros llevaban el mismo mensaje de una estación a otra a lo largo de muchas millas. De hecho, estos velocistas altamente entrenados recorrían más de 100 millas en un solo día para transmitir mensajes. En esta “tierra de los cuatro cuadrantes”, todos los caminos conducían a Cuzco.

Desafío matemático

Calcular el tiempo

Hay aproximadamente 2,300 millas de distancia entre las ciudades actuales de Quito, en Ecuador, y Santiago, en Chile. Hoy en día, lleva unas cinco horas volar de una a otra. Si los mensajeros incas recorrían 100 millas por día, ¿aproximadamente cuántos días les tomaría entregar un mensaje de Quito a Santiago?



Todos los caminos conducen a Cuzco

LA GRAN PREGUNTA

¿Cuáles fueron las causas clave del declive del poderoso Imperio inca?

Para el siglo XVI, el Imperio inca abarcaba los países que ahora se conocen como Ecuador, Bolivia, Perú y partes de Colombia, Chile y Argentina.

Este largo y estrecho imperio se extendía de norte a sur a lo largo de la costa occidental de Sudamérica. Abarcaba algunos de los desiertos más áridos y los picos montañosos más altos del mundo.

La capital del Imperio inca era Cuzco. El nombre *Cuzco* significa “**ombligo** del mundo”.

Todos los caminos conducían a Cuzco y de hecho era el centro del mundo inca. Según la leyenda, Manco Capac, el primer Sapa Inca, fundó Cuzco alrededor del año 1200 e. c.



Cuzco era una ciudad llena de edificaciones de piedra impresionantes. Los incas eran albañiles expertos. Usaban enormes bloques de piedra encastrados firmemente para construir palacios, templos y edificaciones gubernamentales. No usaban mortero para adherir las piedras.



El Templo del Sol

Los funcionarios del gobierno importantes iban y venían de Cuzco, llevando a cabo los negocios del imperio. Pocos plebeyos alguna vez ingresaban a la ciudad, a menos que fueran invitados a una ceremonia o reunión especial.

El Coricancha, o Templo del Sol, dominaba la plaza principal de Cuzco y era el centro religioso del imperio. Cubiertas con láminas de oro y plata, sus paredes brillaban. El templo estaba reservado para los sacerdotes, los Sapa Inca, sus familiares y sus acllas, o mujeres elegidas.

Las acllas

La ropa nueva del emperador

Las acllas vivían juntas, preparaban la comida ritual, mantenían el fuego sagrado y hacían ofrendas diarias a los dioses. Además, tejían telas finas. Confeccionaban toda la ropa del Sapa Inca, así como la ropa de la nobleza. Usaban solo la mejor lana: el fino **vellón** blanco y sedoso de la vicuña, pariente silvestre de la llama.

Estas mujeres elegidas pasaban toda su vida trabajando para el emperador.





La fortaleza de Sacsahuaman

El Sapa Inca Pachacuti construyó una fortaleza en las colinas que rodeaban Cuzco. La fortaleza, llamada Sacsahuaman, es una de las obras maestras arquitectónicas más importantes de la Tierra. Los científicos creen que la construcción de esta fortaleza empleó 20,000 hombres y llevó unos 60 años. Nadie sabe cómo fue posible su construcción en piedra. No se usaban ruedas para transportar piedras grandes ni para colocarlas en su lugar. Es posible que los incas hayan usado llamas, animales de carga nativos de los Andes, para transportar materiales pesados. Quizás hayan usado troncos, cuerdas y rampas para mover enormes rocas de piedra caliza hasta su lugar. Los albañiles moldearon las piedras de muchos lados con otras piedras y cinceles de bronce. Las piedras encajaban como piezas de un rompecabezas. Estaban acuñadas tan firmemente juntas, que ni una brizna de hierba podría deslizarse entre ellas. ¡Estas paredes irregulares han resistido terremotos por más de 500 años!



Piedras bien encajadas

La vida diaria en el Imperio inca

Los plebeyos vivían en unidades ayllu en el campo circundante. Sus casas tenían pocas ventanas y a menudo se llenaban con el humo de las chimeneas centrales. Las familias vivían en chozas rectangulares de una sola habitación, hechas de adobe y paja, y dormían sobre alfombras de paja en los fríos pisos de tierra.



Mujer inca que lleva capas y sandalias tradicionales

Para confeccionar ropa, las mujeres y las niñas incas tejían telas con la lana de los animales y las teñían con tintes vegetales. Casi toda la ropa estaba hecha de lana de llamas y alpacas domesticadas, autóctonas de los Andes. La lana mucho más fina de las vicuñas se reservaba únicamente para la ropa de la realeza.

Los hombres y los niños usaban taparrabos y túnicas que les llegaban a la rodilla. Las mujeres y las niñas se envolvían el cuerpo en una larga tela de cabeza a los pies. Estas telas sueltas se ceñían a la cintura y se sujetaban al hombro con un broche. Tanto hombres como mujeres vestían mantos y sandalias. La ropa era muy parecida en todo el imperio, pero las diferentes regiones tejían patrones distintivos en sus telas. Cada región también tenía su propio estilo de sombreros.



Sombreros tradicionales

En las colinas y la costa había artesanos calificados mucho antes de que el Imperio inca llegara al poder. Usaban metal, piedra y arcilla para hacer herramientas decorativas y útiles. Los hombres y las mujeres nobles recibían hermosas joyas de oro, pagadas al emperador como parte de los impuestos exigidos a los plebeyos.

Los plebeyos no siempre permanecían en el mismo lugar. El gobierno conquistaba nuevos grupos y trasladaba a las personas de las unidades ayllu existentes a diferentes partes del imperio. Estos traslados organizados por el gobierno mataban dos pájaros de un tiro, es decir, cumplían dos propósitos a la vez. En primer lugar, se enviaban a los trabajadores a los lugares donde se necesitaban. Quizás una parte del imperio necesitaba albañiles y otra necesitaba alfareros o tejedoras hábiles. En segundo lugar, hacían más difícil que las tribus recién conquistadas permanecieran unificadas. Esto ayudaba a evitar que se rebelaran contra el gobierno.

Las luchas reales, Pizarro, y el fin de un imperio



Francisco Pizarro

El gobierno mantuvo las rebeliones tribales bajo control. Sin embargo, una **riña** entre dos hermanos de la realeza casi hace colapsar todo el Imperio inca. Los hermanos Atahualpa y Huascar luchaban por el control del imperio. Su padre, el Sapa Inca Huayna Capac, dio a cada hermano una parte del imperio para administrar. Al morir el emperador, ambos hermanos querían gobernar todo el reino. Estaban peleando entre ellos cuando llegaron los españoles a América del Sur.

Corría el año 1532 e. c. Francisco Pizarro, un conquistador español, estaba explorando la costa del Pacífico de América del Sur en busca de oro. Llevó a sus hombres a través de desiertos y montañas cubiertas de nieve. ¡Los conquistadores se alegraron al descubrir que los puentes colgantes oscilantes de los incas eran lo suficientemente fuertes como para soportar sus cruces a caballo!



Muchos puentes colgantes podían soportar el peso de caballos.



Atahualpa, encadenado, observa cómo su celda se llena con el tesoro.

Cuando llegó Pizarro, se encontró con que la ciudad de Cuzco estaba debilitada por los enfrentamientos entre los hermanos. Los españoles unieron fuerzas a favor de Huascar y apresaron a su hermano, Atahualpa. Como sabía que los españoles habían venido en busca de riquezas, Atahualpa hizo un pacto con ellos. Les ofreció llenar su celda con oro y plata a cambio de su vida. Los españoles aceptaron. Sin embargo, a última hora, o en el último momento posible, cambiaron de opinión. Mataron a Atahualpa y se quedaron con su sala llena de tesoros.

La civilización inca comenzó lentamente y duró apenas 100 años. La guerra civil ya había debilitado al Imperio inca antes de que llegaran los conquistadores españoles. Las enfermedades europeas mataron al 40% de la población inca, acelerando el colapso del imperio. Cuando el Imperio inca llegó a su fin, era el imperio precolombino más grande del continente americano. Los descendientes de los incas todavía viven en los Andes hoy en día y siguen muchas de sus tradiciones.

La ciudad en las nubes

A Machu Picchu se la suele llamar “la ciudad en las nubes”. Sus palacios y templos desmoronados se alzan sobre una cordillera, muy a lo alto en los Andes. Construida en el siglo XV, Machu Picchu probablemente era una propiedad real y centro ceremonial de los emperadores incas.

Es uno de los sitios arqueológicos más importantes del mundo. Ubicada a unos 45 kilómetros de Cuzco, los incas abandonaron esta ciudad antes de que llegaran los españoles. Al estar escondida en las montañas, los conquistadores españoles nunca descubrieron esta joya. Permaneció prácticamente oculta hasta 1911, cuando Melchor Arteaga, un hombre local de habla quechua, guió al arqueólogo estadounidense Hiram Bingham hasta allí. Los incas no dejaron registros escritos de su imperio. Los arqueólogos deben basarse en gran medida en estos sitios para obtener pistas sobre cómo vivían.

En la actualidad, los turistas hacen la extenuante escalada por el Camino del Inca solo para ver el amanecer sobre las cimas que rodean Machu Picchu.



Llamas pastando sobre las ruinas de Machu Picchu.



Capítulo 9

Mitos de los aztecas y los incas

LA GRAN PREGUNTA

¿Cómo explicaron los aztecas y los incas la creación de su tierra y su gente?

Mitos aztecas

Los cinco soles

Al igual que los mayas, los aztecas transmitieron sus propias historias tradicionales, o mitos, de generación en generación. Ya han aprendido que el sol jugaba un papel importante en su vida. El sol es el tema central de muchos mitos aztecas, incluido un mito sobre la creación llamado “Los cinco soles”. En este mito, cada sol representa un mundo distinto.

Piedra calendario azteca

Los arqueólogos descubrieron esta piedra calendario azteca debajo de la plaza central de la ciudad de México en 1790. Aunque se llama piedra calendario, el disco de 24 toneladas no es un calendario en lo absoluto. Servía de altar y estaba dedicada al dios del sol. La cara geométrica de la piedra está cubierta con signos del calendario y tallas que ilustran los mitos de la creación azteca. Están representados los cuatro mundos, o soles, previos de los aztecas: el jaguar, el agua, el viento y la tormenta. A los lados del disco hay dos serpientes de fuego talladas. Según la creencia azteca, estas serpientes cumplían un papel importante al ayudar a trasladar el sol a través del cielo todos los días.



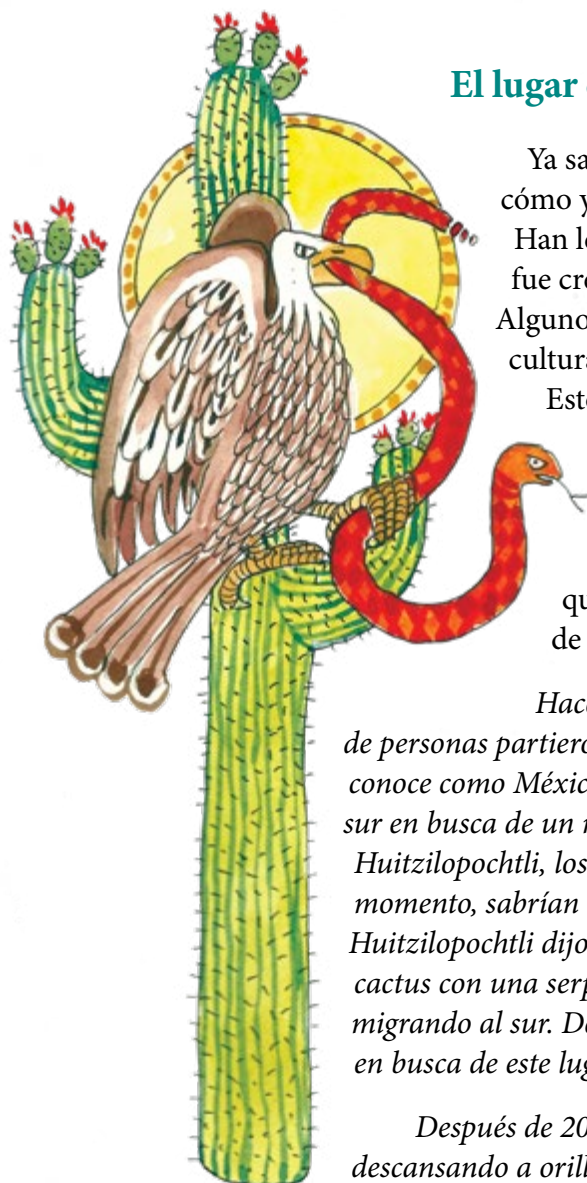
Tezcatlipoca, o Espejo Humeante, gobernaba el primer mundo, conocido como Sol de Jaguar. Gigantes monstruosos habitaban el Sol de Jaguar. Cuando los jaguares se tragaron a los gigantes enteros, el primer mundo llegó a su fin. Quetzalcoatl, o Serpiente Emplumada, gobernaba el segundo mundo, conocido como Sol de Viento. Un gran huracán arrasó con este mundo y mató a una gran cantidad de personas. Los pocos sobrevivientes huyeron a las copas de los árboles donde se convirtieron en monos. Tlaloc, El que Hace Brotar las Cosas, gobernó el tercer mundo, o el Sol de Tormenta. Sus habitantes comieron semillas acuáticas, pero muy pocos sobrevivieron a las fuertes lluvias que cayeron. Los que sobrevivieron se convirtieron en aves. La diosa Chalchiuhtlicue, La Dama de las Faldas de Jade, gobernaba el cuarto mundo, o el Sol de Agua. Una gran inundación **engulló** a los habitantes de Sol de Agua y transformó a los sobrevivientes en peces.

Uno de los dioses tenía que desaparecer antes de que cada mundo nuevo fuera creado. Después de que el cuarto mundo terminara, el valiente dios Nanahuatzin, Lleno de Llagas, se lanzó sobre una hoguera. Así se convirtió en el gobernante del quinto mundo, llamado Sol de Terremoto.



1. Espejo Humeante, gobernante del Sol de Jaguar; 2. Serpiente Emplumada, gobernante del Sol de Viento; 3. El que hace Brotar las Cosas, gobernante del Sol de Tormenta; 4. La Dama de las Faldas de Jade, gobernante de Sol de Agua; 5. Lleno de Llagas, gobernante del Sol de Terremoto

El lugar del cactus de chumbera



Ya saben que los mitos a menudo explican cómo y por qué suceden los acontecimientos. Han leído mitos que explican cómo la tierra fue creada y poblada por las personas. Algunos mitos también explican por qué las culturas surgieron en un lugar en particular. Estos mitos sobre la tierra natal son importantes para explicar cómo las sociedades son moldeadas por su entorno. La siguiente versión del mito de la patria azteca explica por qué este grupo eligió asentarse en medio de un pantano.

Hace mucho, mucho tiempo, una tribu de personas partieron desde el norte de lo que hoy se conoce como México. Comenzaron a trasladarse hacia el sur en busca de un nuevo lugar donde vivir. Su dios, Huitzilopochtli, los guiaba. Les dijo que, llegado el momento, sabrían cuál era el lugar ideal para establecerse. Huitzilopochtli dijo que verían un águila posada en un cactus con una serpiente en el pico. Entonces, continuaron migrando al sur. Deambularon durante días, meses y años en busca de este lugar.

Después de 200 años, un sacerdote estaba descansando a orillas del lago Texcoco en el centro de México. Levantó la vista y se frotó los ojos, incrédulo. Allí, sobre una isla en medio del lago, había un águila posada sobre un cactus. El águila estaba agarrando una serpiente. ¡Por fin habían encontrado su hogar! Los aztecas construyeron su ciudad capital de Tenochtitlán en la isla.

México recibe su nombre del pueblo culhua-mexica, al que más tarde se conoció como los aztecas. La bandera de este país lleva el emblema de un águila en un cactus con una serpiente en el pico.



Mitos incas

Viracocha, El Creador de Todas las Cosas

Al igual que los mayas y los aztecas, los incas de América del Sur tienen su propio mito respecto a la creación. Esta versión de la historia comienza en el lago Titicaca con el dios inca del sol, Viracocha. Rodeado por Bolivia y Perú, este es el lago **navegable** más alto del mundo.

*Al comienzo de los tiempos, el mundo estaba inmerso en una oscuridad total. No existían la tierra ni el cielo, solo había agua. Luego Viracocha **emergió** de las aguas del lago Titicaca, en lo alto de la cordillera de los Andes. Creó la tierra y el cielo. A continuación, infundió vida a las piedras, creando una raza gigante de hombres. Estos hombres sin cerebro hicieron enojar a Viracocha y volvió a convertir a muchos de ellos en piedra. Luego, inundó la tierra para que no quedara más que agua.*

*Una vez que la crecida **retrocedió** y reapareció la tierra, Viracocha volvió a emerger del lago. Esta vez, hizo que la luz resplandeciera desde las tinieblas. Creó el sol, la luna y las estrellas. Creó los truenos y los relámpagos. Creó el tiempo, al ordenar al sol que se moviera a través del cielo. También creó aves y animales. Luego, Viracocha creó figuras muy similares a él.*



Viracocha
emergiendo del lago



Figuras de piedra pintadas



Figuras de piedra enterradas

Una vez más, Viracocha comenzó con piedras, pero esta vez, eligió unas mucho más pequeñas. En cada piedra, pintó una figura diferente. Pintó hombres y mujeres, viejos y jóvenes. Pintó niños y niñas de diferentes formas y tamaños. Pintó mujeres embarazadas y mujeres con bebés. Algunas figuras tenían cabello largo; otras, corto. Algunas tenían ojos azules y otras, verdes. Cada figura tenía ropas con motivos coloridos. Viracocha les dio a todas mantos y sandalias.

Cuando terminó de pintar, Viracocha dividió las figuras de piedra en grupos, o naciones, y creó un idioma para cada uno. Creó distintas canciones y diferentes semillas para sembrar en el suelo. Luego, Viracocha enterró a estas figuras silenciosas e inmóviles en distintas patrias. Vivieron en la oscuridad hasta que estuvo preparado para infundirles vida.



Viracocha infundiendo vida a las figuras de piedra

Cuando estuvo listo, Viracocha se dirigió hacia Cuzco, despertando a las figuras de piedra en el camino. Le enseñó a cada grupo a vivir en cada parcela de tierra. Mientras tanto, dos de sus ayudantes se distribuyeron a través de la tierra. Ellos también infundieron vida en las piedras coloridas. Luego, los ayudantes enseñaron a la gente de piedra a vivir cerca de las cuevas, arroyos, ríos y cascadas de sus patrias.

Cuando Viracocha y sus ayudantes terminaron, se encontraron en Cuzco y partieron en dirección al mar. Complacidos con sus enseñanzas, se regocijaron de que nuevas naciones se alzarán sobre la tierra montañosa. Al llegar al océano Pacífico, Viracocha y sus ayudantes caminaron sobre las olas y desaparecieron.

Se dice que Viracocha vagó por la Tierra disfrazado de mendigo y continuó enseñando a su gente durante el resto de sus días. Algunos dicen que realizó milagros para ayudar a las personas a superar problemas en sus vidas. En la actualidad, los lugares de donde emergieron sus figuras de piedra —cuevas, arroyos, ríos y cascadas— son huacas, o lugares sagrados. Los incas representan a Viracocha usando el sol de corona, sosteniendo rayos en ambas manos y llorando lágrimas de lluvia. Él fue El Creador de Todas las Cosas.



Viracocha, el creador inca de todas las cosas

La fundación de Cuzco

El siguiente mito es similar al mito de la patria azteca. El lago Titicaca aparece tanto en el mito inca de la patria como en el mito inca de la creación. A Viracocha, el dios del sol, no se lo nombra en esta narración, pero es a quien se le atribuye haber elegido Cuzco como la patria de los incas.

*Hace muchos años, dos criaturas emergieron de un lago en la cima del mundo. Manco Capac y su esposa, Mama Ocllo, se elevaron desde el lago Titicaca. Luego comenzaron a viajar hacia el sur a través de las magníficas montañas de los Andes. El dios del sol les dio un **báculo** dorado. Les dijo que buscaran un lugar **adecuado** para comenzar una nueva nación de personas. Sabrían que habían llegado a este lugar mágico cuando su báculo se hundiera fácilmente en el suelo. Manco Capac y Mama Ocllo viajaron durante muchos días y muchas noches. A lo largo del camino, probaron el suelo con el báculo, pero este no lograba **perforar** la tierra dura. Un día llegaron a un hermoso valle. El báculo se hundió profundamente en el suelo con poco esfuerzo. Por fin habían encontrado la tierra que el dios del sol les había prometido. Se asentaron en el valle y llamaron a la ciudad Cuzco. Manco Capac asumió el liderazgo de otras tribus del área. Fue el primer gobernante de los incas. Cuzco, la ciudad elegida del dios del sol, se convirtió en la capital de un gran imperio.*



Manco Capac y Mama Ocllo

Impresiones de un conquistador español

Cuando los españoles llegaron a América en el siglo XVI, buscaban oro, plata y otras riquezas. También buscaban **derrocar** imperios y reemplazarlos con el suyo. Hernán Cortés, uno de estos exploradores españoles, conquistó gran parte de México. Cortés escribió una carta a Carlos V, el rey de España. Esta adaptación de su carta describe la espléndida ciudad azteca de Tenochtitlán y su avanzada civilización.

Su Majestad, le escribo para contarle acerca de esta ciudad noble de Tenochtitlán y de los muchos objetos extraños y maravillosos que hay en ella. También deseo contarle sobre el gobierno y las costumbres religiosas de este imperio gobernado por Moctezuma II. Necesitaría mucho más tiempo y muchos más escritores para contarle todo, pero intentaré describir de la mejor manera lo que hemos encontrado en esta parte de las Américas.

Esta gran ciudad de Tenochtitlán está ubicada en un lago. Cuatro amplias calzadas artificiales forman las cuatro entradas a la ciudad. Diez hombres, cabalgando lado a lado, podrían cruzar cada calzada al mismo tiempo. Todas conducen a tierra firme, que está a unas tres millas de distancia.



Hernán Cortés

La ciudad es tan grande como cualquiera que haya visto en España. Sus calles principales son muy amplias y rectas. La gente navega por los canales en canoas. Los canales se entrecruzan con muchas calles. También hay puentes muy amplios en toda la ciudad.

*Las plazas públicas con mercados para comprar y vender mercancías llenan la ciudad. Se venden todo tipo de mercancías imaginables en el gran mercado, que atrae a más de 60,000 personas a la ciudad a diario. El mercado está compuesto de muchas secciones diferentes. Cada sección está llena de puestos, colocados lado a lado, que venden la misma mercancía. Por ejemplo, la tela se vende en un sector y el oro en otra. Para ser un mercado tan grande, es muy **ordenado**. Si surgen discusiones en el mercado, los **magistrados** resuelven las disputas dentro de una gran edificación central y castigan a quienes se comportan mal.*



Mercado de Tenochtitlán

Esta enorme ciudad contiene una gran cantidad de templos para honrar a muchos dioses. Hay un distrito dentro de la ciudad que supera con creces a todos los demás. Rodeado por un alto muro, hay espacio suficiente para albergar a un pueblo de 500 familias. Los sacerdotes viven en sus templos tallados en piedra con habitaciones amplias y largos pasillos. Hay 40 torres altas muy hermosas, hechas de madera y piedra, que sirven como lugar de sepultura para los nobles. No es humanamente posible describir los exquisitos detalles arquitectónicos de estas torres. La más grande de ellas tiene 50 escalones que conducen a su entrada. En el interior, las capillas dedicadas a los dioses aztecas contienen el trabajo de los mejores artesanos de la nación. Las imágenes están talladas en madera. Los muros están pintados con figuras de monstruos y otros objetos. Estos son lugares sagrados y solo los nobles pueden ingresar.



Templos y pirámides del centro de la ciudad

*Esta gran ciudad contiene muchas otras casas finas y magníficas. Los nobles, los ciudadanos más ricos de la ciudad, viven en el centro. Además de grandes y espaciosos salones de uso cotidiano, cada casa tiene **invernaderos** de flores en los pisos superiores e inferiores. El lujo de los hogares de estos nobles es indescriptible.*

La gente de Moctezuma ha ideado una forma ingeniosa de suministrar agua dulce a los habitantes de esta ciudad. Dos tuberías de piedra, cada una de las cuales tiene dos pasos de ancho y unos cinco pies de altura, se extienden por una de las calzadas que conducen a la ciudad. Un suministro abundante de agua excelente fluye a través de una de estas tuberías para ser distribuida por toda la ciudad. La segunda tubería, que se extiende al lado de la primera, generalmente permanece vacía. Solo se usa cuando se está limpiando la tubería principal. El agua dulce fluye desde las tuberías hacia los canales construidos a lo largo de los numerosos puentes de la ciudad. Este acueducto, hecho de tuberías y canales, abastece a toda la ciudad. Las canoas pasan por debajo

de los puentes de los canales de agua dulce. Desde las canoas, las personas se estiran y les pagan a los hombres ubicados en los puentes para que llenen sus vasijas con agua dulce.

Los habitantes de esta gran ciudad tienen excelentes modales y se tratan con cortesía y respeto. Están limpios y se visten con ropa atractiva, prestando mucha atención a su aspecto. Esto me ha sorprendido, ya que no creía que pudiéramos encontrar gente tan civilizada en esta tierra lejana. De hecho, son tan civilizados como cualquier persona que haya conocido en España.

Nadie se viste con ropa más refinada que el emperador, Moctezuma. Todos los días, viste cuatro trajes diferentes y nunca usa el mismo traje dos veces. Esta extravagancia es **evidente** en cada aspecto de su vida. No sé por donde comenzar. Seiscientos nobles y hombres de rango sirven a su alteza todos los días en el palacio. Le sirven sus comidas en un gran salón lleno de platos espectaculares. Todo es ordenado y limpio; los sirvientes traen agua para que Moctezuma se lave las manos entre platos. Sirven cada nueva comida en platos limpios con servilletas nuevas.



Moctezuma II

Moctezuma rara vez aparece en público, pero cuando lo hace, la gente muestra su respeto alejándose de él o acostándose en las calles hasta que haya pasado. No tengo espacio aquí para relatar todas las increíbles ceremonias que se celebran en honor a Moctezuma y los dioses, pero nunca he visto eventos tan **fastuosos** como los que se celebran en Tenochtitlán. Es realmente una ciudad magnífica.

Su humilde servidor,

Hernán Cortés

La doncella de hielo de los Andes

En 1995, el doctor Johan Reinhard hizo un importante descubrimiento científico cuando escalaba la cordillera de los Andes en Perú. Junto con su compañero, Miguel Zárate, planeaban obtener una mejor vista de un volcán en erupción cercano. En cambio, descubrieron un cuerpo congelado. Como uno de los principales arqueólogos de altura del mundo, Reinhard sabía lo que habían encontrado. Tenía ante él un antiguo cadáver inca.



Volcán en la cordillera de los Andes

Fue Zárate quien vio por primera vez las plumas rojizas que se asomaban desde la ceniza gris de grava debajo de la cresta de la cumbre. Las plumas, de una guacamaya escarlata, formaban parte de un tocado unido a una pequeña estatuilla de concha marina.

Zárate descubrió dos estatuas similares cerca, cada una vestida con coloridas telas a rayas. Reinhold reconoció las estatuas. Pertenecían a los antiguos incas. Pensó que podría haber más objetos antiguos enterrados en el área, pero no estaba preparado para lo que encontró a continuación. Había pedazos de tela, huesos de llama, fragmentos de cerámica, granos de maíz y bolsas de tela esparcidos por la pendiente. Y dentro del cráter del volcán se encontraba el bulto de una momia, la primera momia femenina congelada descubierta en América del Sur.

La momia estaba totalmente congelada, pero Reinhard sabía que si dejaba el bulto expuesto en la montaña, el sol y la ceniza



Johan Reinhard con el bulto en su mochila

volcánica podrían dañarlo. Podría quedar tapado por la nieve en una ventisca cegadora o ser saqueado por los cazadores de tesoros. Reinhard comparó a la momia con una cápsula del tiempo, que contenía información sobre los pueblos primitivos. Tras decidir que debía llevar a la momia montaña abajo, envolvió el paquete a rayas en plástico y lo ató a su mochila. El descenso fue difícil. Con un peso extra de 90 libras, Reinhard luchó contra la fría oscuridad. Cayó una ligera nevada. Sintió náuseas mientras



se abría paso por el hielo. Agotado, abandonó a la momia y se retiró a su carpa situada a varios cientos de pies más abajo para pasar la noche.

A la mañana siguiente, Reinhard recogió a la momia y la colocó entre dos bolsas de dormir para que actuaran como aislante, protegiéndola del sol.

Dirigiendo al animal de carga con el bulto

Junto con Zárate ató el paquete a un animal de carga y continuó el **agotador** descenso por la montaña. Caminaron sin parar durante 13 horas antes de llegar a la aldea más cercana. Allí, abordaron un autobús nocturno hacia la ciudad de Arequipa. La momia de hielo iba en la parte inferior del autobús. Reinhard dejó escapar un suspiro de alivio cuando entregó la momia aún congelada a un equipo de arqueólogos en Arequipa.

La momia congelada se hizo conocida como Juanita. Los arqueólogos ya sabían que las antiguas mujeres incas usaban broches para chales. Sin embargo, no fue hasta el descubrimiento de Juanita que vieron exactamente cómo usaban los chales. El chal de Juanita estaba doblado, envuelto sobre sus hombros y sujetado con un broche de plata en el pecho. Los broches hallados entre los objetos antiguos de las montañas indican a los arqueólogos que las momias encontradas son mujeres. Su cabello es otro indicador del género. El cabello en forma de cono era típico de los hombres, mientras que las mujeres usaban el pelo recogido hacia atrás, con raya al medio. Tanto los hombres como las mujeres llevaban tocados de plumas, como los que se encontraron cerca de Juanita.

Varios museos albergan las momias y los artefactos incas encontrados en los Andes. Se puede ver a Juanita exhibida en el Museo Santuarios Andinos en Arequipa, Perú. Argentina creó el Museo de Arqueología de Alta Montaña para honrar a sus propios ancestros incas. Estos edificios son lugares donde los incas modernos pueden conmemorar su patrimonio.

Glosario

A

adecuado: *adj.* que tiene las cualidades apropiadas

agotador: *adj.* muy difícil o cansador

alabearse: *v.* doblarse o torcerse hasta perder su forma

árido: *adj.* seco y con poca lluvia (**árida**)

artificialmente: *adv.* de un modo que no existe en la naturaleza

artesano: *s.* persona hábil para hacer objetos a mano (**artesanos**)

B

báculo: *s.* poste o vara utilizado como signo de autoridad o como apoyo al caminar

bullicioso: *adj.* ocupado con actividades (**bulliciosos**)

C

cenote: *s.* pozo natural formado a partir de un sumidero (**cenotes**)

ciudad-Estado: *s.* ciudad, y el área que la rodea, que se gobierna a sí misma (**ciudades-Estado**)

comerciar: *v.* dar algo a cambio de otra cosa (**comerciaban**)

comercio: *s.* la compra y venta de bienes y servicios

contagioso: *adj.* que se puede transmitir entre personas o animales (**contagiosa**)

creación: *s.* el acto de hacer algo nuevo

cultura: *s.* creencias, tradiciones y forma de vida compartidas por un grupo de personas

D

de élite: *adj.* más exitoso, poderoso o adinerado

de pies ligeros: *adj.* veloz

derrocar: *v.* retirar a un gobierno del poder

descendiente: *s.* pariente de alguien que vivió en el pasado (**descendientes**)

designado: *adj.* establecido o elegido de manera oficial

dispersarse: *v.* separarse en diferentes direcciones (**se dispersaron**)

distintivo: *adj.* diferente de manera notoria (**distintivos**)

diverso: *adj.* conformado por diferentes personas o cosas (**diversos**)

domesticar: *v.* criar y entrenar animales para que vivan entre los seres humanos

dominio: *s.* estado de ser más importante, exitoso o poderoso que la mayoría o que todos los demás

E

embajador: *s.* persona enviada para representar a su gobierno en otra tierra (**embajadores**)

emerger: *v.* aparecer (**emergió**)

emperador: *s.* gobernante que tiene control total de una región

engullir: *v.* rodear o cubrir por completo (**engulló**)

epidemia: *s.* enfermedad repentina y generalizada

estuco: *s.* tipo de yeso utilizado como decoración o para cubrir paredes

evidente: *adj.* fácil de ver o comprender

exuberante: *adj.* saludable y abundante

F

fastuoso: *adj.* mucho más de lo necesario, en especial para exhibir (fastuosos)

florecer: *v.* ser exitoso (**florecieron**)

frágil: *adj.* que se rompe fácilmente (**frágiles**)

G

generación: *s.* grupo de personas que nacen y viven en la misma época

H

habitabile: *adj.* apto para la vida en ese lugar

I

imperio: *s.* territorio extenso o grupo de personas bajo el control total de un líder o gobernante

inmenso: *adj.* enorme o de gran tamaño o extensión

incesante: *adj.* que continúa sin parar

indígena: *adj.* que es propio de un área en particular (**indígenas**)

interpretar: *v.* explicar o determinar el significado de algo (**interpretan**)

invernadero: *s.* salón especial para el cultivo de plantas (**invernaderos**)

irrigar: *v.* suministrar agua mediante tuberías o canales

istmo: *s.* terreno angosto que conecta dos regiones de tierra más grandes

J

juego: *s.* actividad que se realiza por placer o deporte

L

litera: *s.* cama cubierta con largos postes en la parte inferior para transportar a alguien de mucha importancia

M

magistrado: *s.* funcionario del gobierno local similar a un juez (**magistrados**)

maldecir: *v.* decir de manera firme que algo es malo o incorrecto (**maldecía**)

menguar: *v.* hacerse más pequeño o reducirse con el tiempo (**menguó**)

mortero: *s.* sustancia húmeda que se endurece a medida que se seca y mantiene adheridos los ladrillos o las piedras

N

navegable: *adj.* lo suficientemente profundo y ancho para que los barcos puedan pasar

nutriente: *s.* alimento y otras cosas necesarias para vivir y estar saludable

nutrir: *v.* cuidar de algo o a alguien para que florezca/prospere

O

ombligo: *s.* cicatriz redonda en el vientre, después de caer el cordón umbilical

ordenado: *adj.* dispuesto en forma cuidada y arreglada

P

pantano: *s.* tierra suave y húmeda cubierta de vegetación (**pantanos**)

pantanosos: *adj.* similar a la tierra húmeda y esponjosa que por lo general está parcialmente cubierta de agua (**pantanosas**)

penetrar: *v.* atravesar algo

perforar: *v.* hacer un agujero en algo

plebeyo: *s.* persona que no pertenece a la clase noble (**plebeyos**)

poderío: *s.* poder o fuerza

polea: *s.* máquina simple hecha con una rueda o conjunto de ruedas que se utiliza con una soga o cadena para levantar o bajar objetos (**poleas**)

presa: *s.* animal que es cazado (**presas**)

primitivo: *adj.* simple y básico (**primitivas**)

procesión: *s.* grupo de personas o vehículos que se mueven juntos como parte de una ceremonia

punte colgante: *s.* cruce suspendido de cables sujetos a torres (**puentes colgantes**)

puntiagudo: *adj.* afilado (**puntiagudas**)

Q

quinua: *s.* planta que crece en la cordillera de los Andes cuyas semillas se utilizan como alimento o se muelen para hacer harina

R

resentimiento: *s.* sentimiento de disgusto o enojo por algo que se considera injusto

retroceder: *v.* ir hacia atrás (**retrocedió**)

rígido: *adj.* tieso e inflexible

riña: *s.* discusión o desacuerdo (**rígid**)

S

sagrado: *adj.* santo o que merece respeto

simbolizar: *v.* representar una idea o característica (**simbolizara**)

T

tamiz: *s.* herramienta con pequeños orificios para separar trozos pequeños y grandes (**tamices**)

templo: *s.* edificación dedicada a la adoración religiosa (**templos**)

textil: *adj.* relacionado con la tela tejida o de punto (**textiles**)

transportar: *v.* llevar de un lugar a otro

túnica: *s.* vestimenta que llega a la altura de la rodilla, como un vestido simple (**túnicas**)

V

vellón: *s.* recubrimiento lanudo de una oveja o animal relacionado

Writer

Catherine S. Whittington

Expert Reviewer

Gary M. Feinman

Illustration and Photo Credits

Adam Gustavson: 6, 7a, 7b, 12a, 39, 40, 41, 44a, 45b, 59, 60a, 72

age fotostock / SuperStock: 13b, 18, 58b

Anonymous / Wikimedia Commons / Public Domain: 8d, 22b, 43

Art Archive, The / SuperStock: 33

Avi Katz: 14, 17, 36–37, 44b, 49, 52, 57b, 60b, 73

Belinda Images / SuperStock: 23b

Catherine Stock: 65, 66a, 67, 68, 69, 70, 71

Cem Canbay / age fotostock / SuperStock: 50

Christian Hütter/imag / imagebroker.net / SuperStock: 22a

Core Knowledge Staff: 14 (border), 19a, 32, 48, 53a

DeAgostini / SuperStock: 75

Elena Elisseeva / SuperFusion / SuperStock: 12d

Ellen Bryne: 3

Exactostock / SuperStock: 11, 12b, 42c

F1 ONLINE / SuperStock: 12c

Frederick Catherwood / Wikimedia Commons / Public Domain: 8c

George Stuart: 16a

Gg / age fotostock / SuperStock: 23a

Iberfoto / SuperStock: 16b

Imagebroker.net / SuperStock: 38

IMAGEZOO / SuperStock: 8a

Johan Reinhard: 76, 77

Lauren Pack: 46–47, 50b, 62–63

Kenneth Garrett / National Geographic / SuperStock: 7c

Kevin O'Hara / age fotostock / SuperStock: 15

Michael & Amp Jennifer Lewis / National Geographic / SuperStock: 57a

NHPA / SuperStock: 13a

Oliver Dominguez: Cover, Title Page, 1, 24–25, 26, 27, 28, 29, 30, 31

Online Collection of Brooklyn Museum / Wikimedia Commons / Public Domain: 8e

Photononstop / SuperStock: 8b

Pixtal / SuperStock: 42b

Robert Harding Picture Library / SuperStock: 19b, 58a

Robert Marshall: 3, 5, 51, 54–55, 61

Science and Society / SuperStock: 53b

Scott Hammond: 9, 10–11, 20–21, 34–35, 74

Stock Connection / SuperStock: 12e

SuperStock / SuperStock: 45a

Tetra Images / SuperStock: 66

Tips Images / SuperStock: 42a

Visual & Written / SuperStock: 64

Core Knowledge Language Arts

Amplify.

General Manager K-8 ELA and SVP, Product

Alexandra Clarke

Chief Academic Officer, Elementary Humanities

Susan Lambert

Content and Editorial

Elizabeth Wade, PhD, Elementary Language Arts Content

Patricia Erno, Associate Director, Elementary ELA Instruction

Maria Martinez, Associate Director, Spanish Language Arts

Baria Jennings, EdD, Senior Content Developer

Christina Cox, Managing Editor

Product and Project Management

Ayala Falk, Director, Business and Product Strategy, K-8 ELA

Amber McWilliams, Senior Product Manager

Elisabeth Hartman, Associate Product Manager

Catherine Alexander, Senior Project Manager, Spanish Language Arts

Leslie Johnson, Associate Director, K-8 ELA

Thea Aguiar, Director of Special Projects, CKLA

Zara Chaudhury, Project Manager, K-8 ELA

Design and Production

Tory Novikova, Product Design Director

Erin O'Donnell, Product Design Manager

Contributors

Nanyamka Anderson

Olioli Buika

Bill Cheng

Sherry Choi

Laia Cortes

Stuart Dalgo

Sandra De Gennaro

Lucas De Oliveira

Pedro Ferreira

Nicole Galuszka

Nick García

Ken Harney

Molly Hensley

David Herubin

Isabel Hetrick

Ian Horst

Sara Hunt

Jagriti Khirwar

Julie Kim

Kristen Kirchner

Lisa McGarry

James Mendez-Hodes

Emily Mendoza

Ana Mercedes Falcón

Christopher Miller

Tamara Morris

Jackie Ovalle

Tara Pajouhesh

Sofía Pereson

Jackie Pierson

Sheri Pineault

Diana Projansky

Dominique Ramsey

Todd Rawson

Jennifer Skelley

Julia Sverchuk

Elizabeth Thiers

Jeanne Thornton

Amanda Tolentino

Lyna Ward

Paige Womack

Amy Xu

Core Knowledge Language Arts

Core Knowledge Foundation

Series Editor-in-Chief

E. D. Hirsch Jr.

President

Linda Bevilacqua

Editorial Staff

Mick Anderson

Robin Blackshire

Laura Drummond

Emma Earnst

Lucinda Ewing

Sara Hunt

Rosie McCormick

Cynthia Peng

Liz Pettit

Tonya Ronayne

Deborah Samley

Kate Stephenson

Elizabeth Wafler

James Walsh

Sarah Zelinke

Design and Graphics Staff

Kelsie Harman

Liz Loewenstein

Bridget Moriarty

Lauren Pack

Consulting Project Management Services

ScribeConcepts.com

Additional Consulting Services

Erin Kist

Carolyn Pinkerton

Scott Ritchie

Kelina Summers

Acknowledgments

These materials are the result of the work, advice, and encouragement of numerous individuals over many years. Some of those singled out here already know the depth of our gratitude; others may be surprised to find themselves thanked publicly for help they gave quietly and generously for the sake of the enterprise alone. To helpers named and unnamed we are deeply grateful.

Contributors to Earlier Versions of These Materials

Susan B. Albaugh, Kazuko Ashizawa, Kim Berrall, Ang Blanchette, Nancy Braier, Maggie Buchanan, Paula Coyner, Kathryn M. Cummings, Michelle De Groot, Michael Donegan, Diana Espinal, Mary E. Forbes, Michael L. Ford, Sue Fulton, Carolyn Gosse, Dorrit Green, Liza Greene, Ted Hirsch, Danielle Knecht, James K. Lee, Matt Leech, Diane Henry Leipzig, Robin Luecke, Martha G. Mack, Liana Mahoney, Isabel McLean, Steve Morrison, Juliane K. Munson, Elizabeth B. Rasmussen, Ellen Sadler, Rachael L. Shaw, Sivan B. Sherman, Diane Auger Smith, Laura Tortorelli, Khara Turnbull, Miriam E. Vidaver, Michelle L. Warner, Catherine S. Whittington, Jeannette A. Williams.

We would like to extend special recognition to Program Directors Matthew Davis and Souzanne Wright, who were instrumental in the early development of this program.

Schools

We are truly grateful to the teachers, students, and administrators of the following schools for their willingness to field-test these materials and for their invaluable advice: Capitol View Elementary, Challenge Foundation Academy (IN), Community Academy Public Charter School, Lake Lure Classical Academy, Lepanto Elementary School, New Holland Core Knowledge Academy, Paramount School of Excellence, Pioneer Challenge Foundation Academy, PS 26R (the Carteret School), PS 30X (Wilton School), PS 50X (Clara Barton School), PS 96Q, PS 102X (Joseph O. Loretan), PS 104Q (the Bays Water), PS 214K (Michael Friedsam), PS 223Q (Lyndon B. Johnson School), PS 308K (Clara Cardwell), PS 333Q (Goldie Maple Academy), Sequoyah Elementary School, South Shore Charter Public School, Spartanburg Charter School, Steed Elementary School, Thomas Jefferson Classical Academy, Three Oaks Elementary, West Manor Elementary.

And a special thanks to the CKLA Pilot Coordinators, Anita Henderson, Yasmin Lugo-Hernandez, and Susan Smith, whose suggestions and day-to-day support to teachers using these materials in their classrooms were critical.



Amplify Caminos

860L

Español

ISBN 9781683917588



9 781683 917588